RAÚL ÁNGEL OTERO DÍAZ

PARTIDO DE LA REVOLUCIÓN DEMOCRÁTICA (PRD)

Esperanza perdida

México

2011

El PRD representó y aglutinó las esperanzas del movimiento de izquierda en México durante 20 años. La lucha interna entre la burocracia partidaria y su ex candidato presidencial, Andrés Manuel López Obrador, pone de manifiesto que el PRD no podrá convertirse en un Partido Político consolidado e institucionalizado. La esperanza está perdida.

México, 2011

Otero Díaz, Raúl Ángel

Comentarios y sugerencias: ra_otero@hotmail.com

Raúl Ángel Otero Díaz

Ex - militante y Consejero Nacional del PRD. Estudió Ingeniería Industrial y de Sistemas, obtuvo el grado de Maestro en Administración y Políticas Públicas por el Centro de Investigación y Docencia Económica (CIDE). Doctorado en Políticas Públicas en el Tecnológico de Monterrey. Fue Tesorero Municipal de Ecatepec en el gobierno perredista en 2007. Regidor de Ecatepec, Director de Finanzas del GPPRD en la Cámara Federal, así como Subsecretario de Organización en el CEN – PRD.

*A todos los militantes de base del PRD,
los de a pie,
que día a día
me enseñaron a ser
un hombre de izquierda.*

***“CREO EN LA IZQUIERDA PROGRESISTA,
PERO QUE NO OLVIDA.***

***REVOLUCIONARIA
PERO NO IRRESPONSABLE,***

***CONTESTATARIA,
PERO NO INTRANSIGENTE,***

***LAICA
PERO NO CASTRANTE DE LAS CREENCIAS,***

***PRAGMÁTICA,
PERO NO HUECA DE IDEAS,***

***DE LA LIBERTAD,
PERO NO DE LA INTOLERANCIA.***

DE LA CONGRUENCIA DE PENSAMIENTO, DICHO Y HECHO”

ÍNDICE

I. PRÓLOGO	8
II. PRESENTACIÓN	11
III. INTRODUCCIÓN.....	13
1. REFLEXIÓN A 20 AÑOS DE HISTORIA	14
2. LAS ETAPAS DE DESARROLLO	19
2.1. FACCIÓNALISMO	19
2.2. POLARIZACIÓN	30
2.3. LA EXPANSIÓN	44
3. EL SUEÑO FRUSTRADO	
LA INSTITUCIONALIZACIÓN.....	54
3.1. LO QUE NUNCA SE LOGRÓ	
ADAPTABILIDAD.....	56
3.2. COMPLEJIDAD EN LA ESTRUCTURA PARTIDARIA	66
3.3. LA AUTONOMÍA JAMÁS CUMPLIDA.	72
3.4. LA COHERENCIA	77
CONCLUSIONES.....	81
ANEXO 1. REFORMA	87
ANEXO 2. RENUNCIA.....	97
ANEXO 3. DUSSEL Y LA REFUNDACIÓN DEL PRD.	100
ANEXO 4. LAS ELECCIONES EN EL EDOMEX.....	108
BIBLIOGRAFÍA	111

PRÓLOGO

En el año 2002 comencé a escribir el presente documento como una necesidad de comprender el nivel de desarrollo del Partido Político al que pertenecía. En aquella ocasión lo hice como un trabajo obligado de la asignatura de Sistema Político Mexicano, que cursaba durante la Maestría en Administración y Políticas Públicas. En mis conclusiones, aseguré que Andrés Manuel López Obrador hubiera debido ser el candidato a la Presidencia de la República porque la simpatía partidaria así lo pedía. En ese entonces, esta aseveración atentaba contra la hegemonía de Cuauhtémoc Cárdenas. Sólo bastaron un par de años para volcar el apoyo de la militancia a favor de Obrador. Sin embargo, la necesidad del proceso de institucionalización del partido era importante, aunque no lo más urgente.

Los escándalos en torno al partido que comenzaron en marzo de 2004 me obligaron a la revisión y actualización del presente documento. Las conclusiones eran las mismas, a pesar de la crisis mediática por la que atravesaba el partido. El poder

imperialista del partido cambió la estafeta. Pero la necesidad de institucionalización seguía siendo el único camino de desarrollo pleno y maduración del Partido.

Después de las elecciones de marzo de 2008, hasta ahora la peor crisis estructural del Partido de la Revolución Democrática, hice nuevamente una revisión y actualización de datos. Las conclusiones parecían no cambiar, sólo cambiaba el nombre del poder imperialista. Pero ahora la institucionalización del Partido no sólo era importante, sino URGENTE.

El PRD sólo tenía dos caminos: renunciar a la institucionalización del Partido y seguir subordinado al capricho y ocurrencias de su líder Andrés Manuel López Obrador o encaminarse a su institucionalización política, como un partido maduro y en plenitud, pero con la condición *sine qua non* de respetar sus reglas internas y procedimientos disciplinarios, castigando, sin importar la jerarquía y peso político, a quienes las infrinjan. De lo contrario, la esperanza de un partido de izquierda moderno, vigoroso, con autoridad moral para

cuestionar siendo oposición, credibilidad y respaldo para gobernar, se habría perdido. La historia nos dice que la esperanza del PRD se ha perdido. Ha dejado en el camino su posibilidad de consolidarse e institucionalizarse. Han pasado tres años, y hoy en 2011, su futuro como partido no ha cambiado, y esta destinado a un fracaso más para las elecciones del 2012.

Finalmente, es importante destacar que la izquierda nunca pierde la esperanza, que seguirá pujante desde diferentes trincheras políticas, ávida de que un partido en México la represente, pero no será el PRD.

I. PRESENTACIÓN

A sus más de dos décadas de existencia, el PRD pasa por la peor crisis de su historia, y posiblemente se encamina hacia su caída sin regreso.

Las crisis son generalmente percibidas con espíritu de catástrofe. Sin embargo, las crisis son siempre esa línea delgada entre el progreso o el retroceso. Entre la transformación o la pasividad. Son el momento perfecto para progresar y crecer. Son la oportunidad de transitar, cambiar, reformar y revolucionar.

Al tomar protesta como nuevo Presidente del PRD, Jesús Ortega expresó: “Reformar es volver a creer”. Era la oportunidad del Partido de reconocer sus errores y abrirse a la crítica. De dejar atrás su movimiento condicionado por facciones o personajes. De entregarle su movilidad a la organización, acompañada de certidumbre en sus instituciones partidarias y sus militantes. De construir el Partido desde abajo.

Era el momento de dar el salto hacia la institucionalidad del Partido.

Pero el miedo electoral de perder escaños en el Congreso, que de todos modos, se perdieron, así como importantes municipios¹ en el país, inmovilizó al PRD dejándolo en absoluta pasividad al capricho de las corrientes y a expensas de las decisiones de López Obrador, que impactaron en el resultado negativo del PRD.

La falta de decisiones contundentes y valientes ha dejado al PRD sin esperanza. No se logró el fortalecimiento de su caudillo, aunque fuera a costa de la institucionalidad del partido. Ni tampoco se logró el fortalecimiento del partido, a costa de la aplicación del estatuto², y resultados electorales negativos.

¹ Se pierde el municipio de Ecatepec de Morelos, el más poblado de Latinoamérica.

² Entre otros asuntos, con la aplicación del estatuto me refiero a la expulsión del PRD de militantes que apoyaron candidaturas de otros partidos, incluyendo al Lic. Andrés Manuel López Obrador.

II. INTRODUCCIÓN

El Partido de la Revolución Democrática, como todo partido político en el mundo, se constituye sobre principios en lo particular, que se van transformando o deformando a través de su historia. Todo partido político en el mundo pasa por diferentes etapas de desarrollo hasta llegar a su completa maduración. El momento de maduración como partido político se llama “institucionalización”. De acuerdo con Huntington (1997), para llegar a este punto todo partido atraviesa necesariamente por tres fases previas: faccionalismo, polarización y expansión.

De esta manera, la tesis central de este ensayo es identificar las etapas por las cuales el PRD ha transitado: dónde se encuentra a sus 20 años de existencia y cuál es su esperanza como instituto político.

1. REFLEXIÓN A 20 AÑOS DE HISTORIA.

El Partido de la Revolución Democrática se constituyó formalmente el día 5 de mayo de 1989. De acuerdo con Schumpeter³, un partido es un grupo cuyos miembros se proponen actuar concertadamente en la lucha competitiva por el poder político. El PRD nace con la firme convicción de sacar al PRI del gobierno y redefinir las reglas electorales. Es por ello que sus expectativas parecieron haberse cumplido el día 2 de julio de 2000 con la salida del PRI del gobierno federal. Pero en realidad sus convicciones y principios se fueron construyendo a lo largo del tiempo, conforme se recuperaban las convicciones históricas de los ciudadanos y militantes que le dieron origen. Sus líderes más influyentes con el poder en la mano lo fueron deformando por un sentido natural de supervivencia y conservación de lo obtenido, sin mirar más hacia el futuro.

Después de 20 años esta organización política se encamina aceleradamente a perder su identidad clara de lucha, de

³ Citado en (Duverger, 1957; Reimpresión 2006)

ideología, de organización territorial e, inclusive, de fuerza electoral en el país, para convertirse en un partido de minoría legislativa.

Su credibilidad ha dependido en todo momento de las dos figuras presidenciales que ha tenido el partido: Cuauhtémoc Cárdenas y Andrés Manuel López Obrador. Sus decisiones y opiniones han impactado sobremanera el accionar del Partido. Este es el caso de la crisis generada por López Obrador en las elecciones del 5 de julio, quien decidió apoyar a los candidatos del Partido del Trabajo y de Convergencia, en donde los candidatos del PRD no le eran afines. Este hecho, por supuesto, tuvo impactos negativos en los resultados obtenidos por el PRD, que disminuyeron en 8 millones de votos, pasando del 29 al 12 por ciento de la votación emitida.⁴

El PRD ha sido conocido y reconocido por la Internacional Socialista como la representación de la izquierda en México⁵. El

⁴ En la elección para diputados federales, el PRD obtiene 12 millones de votos (28.99%) en 2006, y pasa a 4 millones de votos (12.2%) en 2009. Datos obtenidos de www.ife.org.mx (12 de agosto 2009)

⁵ Su líder moral Cuauhtémoc Cárdenas es el presidente de la Internacional Socialista en México. También el Partido Revolucionario Institucional (PRI) es

PRD no representa sólo un esfuerzo político más en el sistema de partidos en México sino que es hasta el momento la representación en el presente de la historia de los movimientos sociales y de la lucha de las minorías por sus derechos y garantías individuales aunque las ambiciones y caprichos personales de quienes ostentan el poder en el interior del Partido hayan poco a poco tergiversado estos hechos.

En un país presidencialista, el PRD no debería conformarse con espacios en la Cámara de Diputados, o con algunos municipios y diputados locales. Debería ser una premisa la búsqueda del poder político desde la Presidencia de la República. No basta con haber contribuido a la derrota del PRI si al final el gobierno federal se queda en manos de otro partido político (PAN). Participar en las reformas electorales o convertirse en la segunda fuerza política del país⁶ no es suficiente. Sin embargo, desafortunadamente, la tendencia de sus caciques locales de preferir no perder sus pequeños feudos imposibilita la lucha en

miembro de la Internacional Socialista, aunque no se presenta abiertamente como un partido de izquierda, sino más bien de centro con tendencia socialdemócrata.

⁶ En 2006 el PRD se ubicó en la segunda posición de las preferencias electorales.

conjunto articulada por un objetivo de mayor envergadura. De hecho, el PRD se ha estancado en una lucha interna que no le permite redefinir sus convicciones y principios.

Entre la élite del partido existen grandes diferencias en las posiciones políticas que tienen que ver principalmente con la relación con el Gobierno Federal. Y, entre la base, el desencanto y la confusión: ¿Es o no es el Gobierno Federal de Felipe Calderón un gobierno usurpador? ¿Se debe hablar, reconocer o negociar con él, como Presidente de la República? ¿Existe un Gobierno Legítimo o es un gobierno de sombra?

La confusión deriva de las posiciones que toma la burocracia partidaria por un lado, y, por el otro, Andrés Manuel López Obrador.

Es importante destacar que no pretendo opinar y analizar el movimiento de izquierda amplio y difuso, que incluso ha perdido las fronteras de los partidos políticos, y donde todos los actores del PRD se encuentran inmersos. Solamente pretendo limitarme a las fronteras que representa el Partido de la Revolución Democrática.

Según Burke, un partido es un cuerpo de hombres unidos para promover, mediante su labor conjunta, el interés nacional sobre la base de algún principio particular acerca del cual todos están de acuerdo. Cuando no hay unidad para promover un principio particular, cuando los intereses personales están por encima del interés nacional y cuando no todos están de acuerdo en los principios de acción, podemos asegurar que no estamos hablando de un partido político. El PRD no ha logrado su maduración como partido político y sigue siendo un movimiento de facciones o dependiente de sus protagonistas y antagonistas. Un movimiento que, al no lograr su institucionalización, tiende a la desaparición.

LAS ETAPAS DE DESARROLLO

De acuerdo con Huntington el proceso de desarrollo de todo partido político pasa por 4 fases: faccionalismo, polarización, expansión e institucionalización (Huntington: 1997: p. 362).

1.1. FACCIONALISMO

El faccionalismo es la fase donde:

- Los individuos y grupos desbordan las pautas tradicionales de conducta política.
- La política abarca a muy pocas personas que compiten entre sí, en medio de muchas alianzas y agrupamientos débiles y transitorios.
- El partido representa a camarillas e individuos. (Huntington:1997:p.362)
- En general, son las proyecciones de ambiciones individuales en el contexto de rivalidades y afiliaciones personales y de familia. Se forman casi siempre dentro de la legislatura, gracias al esfuerzo de los candidatos triunfantes, después

de su elección, y no entre el electorado, por los aspirantes a candidatos, a fin de ser elegidos.

- La facción o camarilla legislativa se convierte entonces en un medio para vincularlos con otros activistas políticos, y no en una forma de relacionar los activistas políticos con las masas.
- A los candidatos se les elige como individuos, sobre la base de su "posición y atractivo sociales o económicos."
(Huntington:1997:p.363)

El antecedente inmediato del PRD es el Frente Democrático Nacional, creado para las elecciones del 6 de julio de 1988, que postuló como candidato a la Presidencia de la República al Ing. Cuauhtémoc Cárdenas Solórzano. Su carisma⁽¹⁾ y liderazgo permitieron la aglutinación de diferentes corrientes políticas dentro de las que se cuentan la corriente democrática del PRI, la izquierda socialista y la izquierda social.

La corriente democrática del PRI fue una expresión política dentro de ese partido. Se constituyó antes de las elecciones de 1988 con la intención de generar reglas democráticas para la elección de candidatos en el interior del PRI. En esta corriente

participaban, entre otros, Cuauhtémoc Cárdenas, Porfirio Muñoz Ledo y Andrés Manuel López Obrador.

La Izquierda Socialista, representada por el Partido Mexicano Socialista (PMS), con la presencia destacada del liderazgo en la persona del Ing. Heberto Castillo. Más tarde dicho partido pondría a disposición el registro formal para la creación del nuevo partido político. EL PMS fue creado en marzo de 1987, e incorporó las experiencias del Partido Mexicano de los Trabajadores (PMT) y del Partido Socialista Unificado de México (PSUM) que, a su vez, es fruto de la unidad en 1981 del Partido Comunista Mexicano (PCM), la Coalición de Izquierda y el Movimiento de Acción Popular. Este sector es la izquierda electoral que heredó el PRD. Es el origen de la mayor parte de la militancia de base, acostumbrada a la educación de cuadros, a competir y perder. Pero también a soñar y nunca dejar morir la esperanza de triunfo por el poder político.

La Izquierda Social, que englobaba lo mismo a organizaciones sociales como a la Coalición Obrera, Campesina, Estudiantil del Istmo (COCEI), a la Central Independiente de Obreros Agrícolas

y Campesinos (CIOAC), a la Asamblea de Barrios de la Ciudad de México, a la Unión de Colonias Populares, a la Unión Popular Revolucionaria Emiliano Zapata, a agrupamientos de activistas políticos con presencia en el medio social como a la Asociación Cívica Nacional Revolucionaria (ACNR), a la Organización Revolucionaria Punto Crítico (ORPC), a la Organización de Izquierda Revolucionaria-Línea de Masas (OIR-LM, particularmente en el D.F.) y al Movimiento al Socialismo. Este sector es la izquierda de tradición social, más que electoral. Es la lucha social cercana a la gente, al trabajo en las comunidades más que a las posiciones políticas.

Siendo así una composición amorfa la del Frente Democrático Nacional, el 21 de octubre de 1988 se convocó al pueblo de México para formar el Partido de la Revolución Democrática.

Tal hecho partió de la necesidad de competir electoralmente por el poder, a pesar del fraude suscitado en las elecciones realizadas ese mismo año. De esa manera Cuauhtémoc Cárdenas llamó en su discurso inaugural de la Asamblea Nacional Constitutiva del PRD a conformar un partido nuevo

que en alianza con todos los partidos y organizaciones democráticas (. . .) [fuera] expresión de la pluralidad y al mismo tiempo de la inmensa masa ciudadana todavía no organizada.

Sin embargo, a pesar de la gran cantidad de organizaciones sociales, asociaciones, partidos, y grupos, dos fueron los liderazgos predominantes en el PRD: el de Cuauhtémoc Cárdenas y el de Porfirio Muñoz Ledo⁷. Ambos presidentes del PRD en sus inicios rápidamente buscaron construir sus propias facciones y agruparon al partido de la siguiente manera:

Cárdenas, con la Corriente de Izquierda Democrática, la cual tiene sus orígenes en la llamada Trisecta, aglutinó a la Asociación Cívica Nacional Revolucionaria, Movimiento Revolucionario del Pueblo y Partido Patriótico Revolucionario. A principios de 1993, pasó de Trisecta a Coordinadora por la Democracia, y finalmente, después de varios reacomodos, se configuró con las siglas CID.

⁷ En el 2009 podemos hablar de la herencia de dichos liderazgos en pugna: Jesús Ortega por parte de Cárdenas, y Andrés Manuel López Obrador por parte de Muñoz Ledo.

Los principales grupos que pertenecieron fueron: Organización de Izquierda Revolucionaria-Línea de Masas, Partido de la Revolución Socialista, Unión Popular Revolucionaria Emiliano Zapata (UPREZ), Unión Popular Nueva Tenochtitlán, Unión de Colonias Populares (UCP), Coalición Obrera Campesina Estudiantil del Istmo, Consejo Estudiantil Universitario, Alianza por la Integración Vecinal, Movimiento Vecino, Asamblea de Barrios Ciudad de México, Unión de Colonias Tierra y Libertad, Asamblea de Barrios Patria Nueva, Coordinadora de Asamblea de Barrios y Unión de Solicitantes, Inquilinos y Comerciantes.

Los dirigentes más conocidos de la CID fueron del:

Ex Partido Patriótico Revolucionario: Camilo Valenzuela, Juan Guerra, Alfonso Ramírez Cuellar y Gilberto López y Rivas.

Ex Organización de Izquierda Revolucionaria- Línea de Masas: Saúl Escobar, Rosario Robles y Jesús Martín del Campo.

Ex Asociación Cívica Nacional Revolucionaria: los hermanos Mario y Francisco Saucedo.

Ex Movimiento Revolucionario del Pueblo: Martín Longoria.

Los “renés”: René Bejarano, Armando Quintero, Eduardo Cervantes, Martí Batres y Dolores Padierna.

Los “foráneos”: Rosa Albina Garavito, Samuel del Villar.

Por su parte, Muñoz Ledo encabezó la coalición surgida en mayo de 1993, llamada Arcoíris. Agrupó, entre otros, a los ex prisitas de la Corriente Democrática, al sector moderado de la Asamblea de Barrios y a ex militantes de los partidos Revolucionario y Socialista de los Trabajadores. El Arcoíris se desgranó en cuatro afluentes en abril de 1994: los porfirios, los puntos, los peces y los chuchos.

Los porfirios: Ricardo Valero, Ifigenia Martínez, Francisco Kuri y Raúl Castellanos.

Los puntos: Raúl Álvarez Garín, Fernando Campo, Marco Rascón, Nuria Fernández y Javier González

Los peces: Amalia García, Raymundo Cárdenas, Gilberto Rincón Gallardo y Alejandro Encinas. Fueron llamados así por su origen del PC, Partido Comunista.

Los chuchos: Jesús Ortega, Jesús Zambrano y Rosario Tapia.

Otras corrientes menos importantes como facciones fueron: La corriente por el Cambio Democrático: Ramón Sosamontes y Laura Itzel Castillo. Mejor conocidos como los hebertistas. La Ex corriente por la Reforma Democrática: Pedro Peñalosa, Arnaldo Córdova. Y Los “solitarios”: Adolfo Gilly, Ricardo Pascoe, Arnaldo Martínez Verdugo y Pablo Gómez.

Con el paso del tiempo, de ambos grupos surgieron nuevas expresiones o facciones lideradas todas ellas por personajes enlistados con anterioridad, y en muchos casos siguieron caminos sin facción, es decir, ensancharon la lista de los solitarios.

Durante este proceso de recomposición de fuerzas, el partido no creció en liderazgos, pero sí en militantes que sumaba cada seis años la candidatura de Cárdenas y sus arreglos de Alianza o candidatos traídos de fuera del Partido. Compitió en tres ocasiones por la presidencia de la República, la última vez en la elección del 2000.

Por su parte, Porfirio Muñoz Ledo fue senador y diputado federal por el PRD. En el año 2000, cuando parecía su turno, la candidatura por la Presidencia de la República le fue negada al interior del PRD, por la concentración del partido en la figura de Cuauhtémoc Cárdenas. Posteriormente Muñoz Ledo sería expulsado del partido por aceptar la candidatura a la Presidencia de la República por el Partido Auténtico de la Revolución Mexicana (PARM)⁸.

Como escribió Marco Aurelio Sánchez (1999), Cárdenas, como todo caudillo, no solamente practicaba el nepotismo, sino también el amiguismo y el tráfico de influencias. Cárdenas era sin duda el amo y señor del PRD, su consolidación como caudillo era innegable. Tales aseveraciones se demuestran con el impulso fehaciente de sus dos hijos al interior del partido. Uno de ellos, Lázaro Cárdenas Batel fue gobernador del estado de Michoacán por el PRD. Además, la conformación de la élite del partido se dio a partir del precepto ya mencionado. Por tal razón, Rosario Robles fue presidenta del Comité Ejecutivo Nacional del PRD en 2003, por su cercanía con el Ingeniero.

⁸ En el año 2006 apoyó la candidatura de Andrés Manuel López Obrador, así como los Movimientos sociales que promueve en 2009.

De elección en elección, durante 12 años el PRD se formó en torno a la figura del Ingeniero, y el Partido sólo tenía espacio de desarrollo en el trabajo legislativo. Trabajo que generó importantes reformas para el país. Sin embargo, jamás se consolidó trabajo de Partido en el territorio nacional. El PRD se fortaleció gracias al triunfo en 1997 de la candidatura de Cárdenas para el gobierno del D.F. A pesar de que era una candidatura que solo atañía al centro del país, se generó un efecto electoral nacional. Ello se reflejó en la obtención de 125 curules en la Cámara de Diputados, con una votación del 25%. Entonces la camarilla legislativa se convirtió en un medio de vinculación entre la dirigencia y otros activistas políticos, pero no en una forma de relacionar los activistas políticos con las masas.

La falta de vinculación con la base del partido, de creación de cuadros y de construcción de militancia propia, llevó al partido a la búsqueda de personalidades externas para ser candidatos del PRD.

Sobre la base de su posición y atractivo social o económico se ofrecieron candidaturas a diferentes cargos de elección popular con la única condición de integrarse y promover al partido. Posteriormente, ni siquiera la afiliación era una condición, y se reservaban posiciones para candidatos externos.

Esta fue la razón por la cual una gran cantidad de conocidos ex priístas ingresaron al PRD y lo llevaron a obtener diversos puestos de elección popular. Igualmente en la búsqueda de triunfos electorales al vapor se ofrecieron candidaturas a personalidades de impacto: desde Irma Serrano hasta el llamado “Rey del Tomate”.

La búsqueda de triunfos electorales sin importar su cercanía ideológica al partido agravó el crecimiento de facciones, sus diferencias entre sí y la composición del movimiento, de por sí amorfa. Su conglomerado cada vez más heterogéneo imponía la compensación política por encima de las reglas. Con ello se incrementó el poder de un solo hombre para poner orden y rumbo al PRD.

POLARIZACIÓN

La polarización se presenta cuando:

- La política sale del círculo cerrado del faccionalismo revolucionario o legislativo.
- La polarización de la opinión es un requisito previo para el paso de la política de facción a la de partido.
- La participación política se ensancha y aparecen nuevas fuerzas sociales en el escenario político.(Huntington:1997:p.364)
- Cada facción trata de superar a sus oponentes de hoy por medio de alianzas con sus enemigos de ayer.
- Se da la unión y polarización de las facciones, que a su vez dependen de la acumulación de divisiones, de tal modo que las facciones se separan. (Huntington:1997:p.365)

Aunque el control de la última legislatura del partido estaba en manos de diversos grupos, Cuauhtémoc Cárdenas fue el más importante líder de opinión del PRD. Por lo menos, así fue hasta antes de las elecciones del 2006. Ello a pesar de que el

partido se venía disgregando en diversos grupos a nivel nacional.

A partir de 1997, se disgregó, además, drásticamente en los niveles regionales y locales, cuando el partido se convirtió en la segunda fuerza política nacional. Este hecho generó incentivos creíbles para participar en el interior del PRD.

Las facciones del PRD se convirtieron en conglomerados de arribistas “militantes interesados en los incentivos selectivos. En permanente lucha por la obtención de candidaturas y cargos partidarios, lo cual constituye, de hecho, su única razón de ser”(Sánchez:2001:p. 7)

Con la salida de Muñoz Ledo del partido, se consolidaron a nivel nacional los Chuchos y los Amalios. Los amalios en referencia a su líder Amalia García proveniente de los peces, de aquella facción de Muñoz Ledo. También de los peces, Rincón Gallardo dejaría el partido para ser candidato a la Presidencia de la República (2006) por el Partido Democracia Social, mejor conocido por el partido de la rosa por su logo utilizado. Y

Alejandro Encinas se convertiría en un personaje cercano a López Obrador⁹.

Por otra parte, los cuauhtemistas agruparon a la mayor parte del partido. Los cuauhtemistas se dividieron por jerarquías con la existencia de la llamada casta divina. Este grupo se conformó principalmente por Rosario Robles, López Obrador, Adolfo Gily, Luca de la Garza, Ricardo Pascoe, Lázaro y Cuauhtémoc Cárdenas Batel, Samuel del Villar, Leonel Godoy, Julio Moghel, Porfirio Barbosa y Amalia Solórzano, madre del líder Cuauhtémoc Cárdenas Solórzano.

Más abajo se encontraban, entre otros, Carlos Imaz, Pablo Gómez, Demetrio Sodi¹⁰.

Además se dieron diferentes reagrupaciones:

Los garínes: Raúl Álvarez Garín

Los Cívicos: Mario Saucedo y Leticia Burgos. Provenientes de la trisecta.

⁹ Después de las elecciones del 5 de julio del 2009, y de perder la Presidencia del Partido frente a Jesús Ortega, sería nombrado Coordinador de los Diputados Federales del PRD, a petición de López Obrador.

¹⁰ En 2009 participaría como candidato del PAN a Jefe Delegacional.

Movimiento de Izquierda Social (MIISOL): Salgado Macedonio, Martí Batres y Héctor Sánchez Lónez.

CID: René Bejarano y Dolores Padierna¹¹.

Cada una de las facciones buscó continuamente fortalecerse y superar a sus oponentes, aun aliándose con sus enemigos. Después de la Presidencia de López Obrador en el PRD, que otra vez había sido designación de Cárdenas, se convocó a elecciones. En la elección del 14 de marzo de 1999, Jesús Ortega y Amalia García compitieron entre sí por la presidencia del partido. Después de ataques y acusaciones mutuos entre amalios y chuchos, de la existencia de prácticas fraudulentas, ambos grupos se integraron en la misma planilla, debido a la anulación de los comicios anteriores.

Amalia García ganó la Presidencia y Jesús Zambrano, del grupo de los Chuchos¹², obtuvo la Secretaría. Para este entonces parecía que la influencia del Ingeniero pasaba por un periodo de pasividad. Sin embargo, para el año 2002, ante la fuerte

¹¹ Tomarían el liderazgo de la Izquierda Democrática Nacional (IDN) y del Movimiento por la Esperanza, referencia obligada de López Obrador en 2009.

¹² Más tarde los chuchos se autonombrarían la Nueva Izquierda (NI)

coalición que presentó Rosario Robles en busca de la presidencia del partido, por el apoyo de Cárdenas, Chuchos y Amalios volvieron a unirse. A pesar de que en consejos nacionales previos a la elección hubo diversos reveses entre ambos grupos. Sin embargo, el peso de Cárdenas se hizo contundente.

Para esa elección del 17 de marzo del 2002, todos los cuauhtemistas del país le dieron un triunfo contundente a Rosario Robles. Sin embargo, en el interior de los estados y municipios, los propios cuauhtemistas lucharon entre sí, sin consideración alguna de respeto y legalidad. Los líderes de dichas facciones buscaron apadrinarse con la candidatura de Rosario para asegurarse triunfos locales y posiciones posteriores.

En el interior del PRD se percibió la gestación de un estado de ánimo de inconformidad, que amenazaba con convertirse en una franca rebelión contra el estado de cosas existentes. El espíritu de los perredistas se volvió, como ya decía David

Hume¹³, detestar y odiar a los fundadores de sectas o facciones. Ya que las facciones, como establece Giovanni Sartori (2000), dedican la mayor parte de su tiempo y de su ingenio a maniobrar implacablemente para que les corresponda una porción mayor de pastel.

Lo anterior, en parte, explica la expulsión de Muñoz Ledo¹⁴, la solicitud a voces de la expulsión de Amalios y Chuchos durante el VII Congreso Nacional del PRD, y la votación en contra de diversas modificaciones a los estatutos del partido que beneficiaban a la dirigencia nacional y a la élite política del partido. En este momento el Congreso Nacional todavía no actuaba con hegemonía clara de los grupos nacionales como en la actualidad¹⁵; al contrario, se notó la indudable diferencia entre las posiciones de la base del partido contra las de la burocracia partidaria.

¹³ Citado en Sartori (2000).

¹⁴ Fue expulsado del partido por haber sido candidato de otro Partido. Sin embargo, su heredero López Obrador, quien apoyó abiertamente las candidaturas de otros partidos, no ha sido expulsado del PRD (agosto 2009) y probablemente nunca sea expulsado. Las reglas no se aplican igual para todos, dependen del espacio – temporal.

¹⁵ La indudable hegemonía del Congreso y Consejo Nacional se observa del 2006 al 2009 por parte de NI (chuchos) en alianza con ADN.

A pesar de las diferencias, se desee o no, y se tenga o no conciencia, antes del 2004 era evidente que Cuauhtémoc Cárdenas se había sobrepuesto una y otra vez, irremediablemente, a una dirección disgregada y a una militancia desordenada. A un partido débilmente articulado, ya sea de manera formal, estructural o de opinión. Ya que “si bien no logró el triunfo en las urnas (2000), garantizó la cohesión y permanencia de la nueva organización. La consolidación del primer partido político fuerte de izquierda” (Zylberberg:2000:p.110).

Es evidente que pese a su intermitencia y a las críticas de las que fue objeto, sin su liderazgo hubiera sido imposible que se mantuvieran unidas las piezas de ese mosaico multicolor que es el PRD. Ya que aunque existen dirigentes aparentemente independientes del líder moral, saben que “la oposición abierta al líder significa automáticamente el final de la carrera política del oponente (. . .) la abierta contestación al líder conlleva a la ex comunión del oponente, y en un partido en que el líder es el símbolo que unifica a toda la organización, la ex comunión

implica la marginación definitiva del hereje.”
(Panebianco:1999:p.272)

Cárdenas fue el símbolo por medio del cual la mayoría de los militantes se sentían identificados con el PRD. Aunque llegó el momento en que eso ya no era suficiente para las bases, porque había pasado de ser el dirigente, el actuante, el protagonista, a ser un símbolo. Más aún, se convirtió en un nuevo líder, de una más de las corrientes del Partido, por lo tanto ya no era el único, era uno más¹⁶. Pero para la dirección del partido o la cúpula siguió siendo una opinión de impacto sobre la toma de las decisiones de trascendencia en el PRD. Por ejemplo, la candidatura de Rosario Robles, designación del Ingeniero, permitió la unión de diferentes facciones y el apoyo más amplio de las masas.

¹⁶ Percepción similar en torno a López Obrador, al apoyar abiertamente a Alejandro Encinas para la Presidencia del PRD en 2008. López Obrador se convierte en un nuevo líder, de una más de las corrientes del Partido, por lo tanto ya no es el único, es uno más.

Y, a pesar de ello, sólo mediante una negociación oscura¹⁷ Raymundo Cárdenas, de los “Chuchos”, logró ser el secretario general del PRD. Posteriormente fue sustituido por Carlos Navarrete. Fueron negociaciones que se dieron en todo el país, y se sobrepusieron a toda legalidad. Los militantes no desconocen estos hechos. A estos resolutivos se les conoce como “puntos que están trabados, porque es un asunto político y no legal”. La descomposición del liderazgo de Cárdenas comenzaba su camino, sus imposiciones serían más tarde cuestionadas. Sólo logró imponer a uno más, a Leonel Godoy¹⁸.

Esta negociación puede ser entendida como un buen paso para la unidad. Sin embargo, quedaron muchas cuentas pendientes por saldar y resolver. En la mayoría de los estados se validó la elección nacional pero se invalidó el resto, a pesar de que ambas votaciones provenían de las mismas casillas y

¹⁷ De acuerdo con los Estatutos la Secretaría General debió ocuparla su compañero de fórmula Higinio Martínez, por la cantidad de votos obtenida.

¹⁸ Quien fue impuesto después de la renuncia de Rosario Robles derivada de los escándalos por su relación con Carlos Ahumada.

procedimientos¹⁹. Pero todo ello obedece a una falta de legalidad en los procedimientos del partido.

Y a pesar de los conflictos internos, mejor conocidos como la pelea de las tribus en el interior del PRD, el crecimiento electoral no se detuvo.

La continuidad en el buen gobierno de la capital sería el estandarte electoral del PRD en todo el país²⁰. En turno, el Lic. Andrés Manuel López Obrador como Jefe de Gobierno del Distrito Federal.

Los buenos resultados parecerían ser la oportunidad para la Lic. Rosario Robles de construir la organización territorial del partido, unir las facciones para desarrollar un apoyo más amplio de las masas, y encaminarse para el triunfo del PRD en el 2006 por la Presidencia de la República. Además tenía la oportunidad de comenzar a transitar del Frente Democrático

¹⁹ Al no validarse la votación, diversas estructuras como Comités Municipales, e incluso Estatales, se encontraban desiertos, o en el mejor de los casos se daba continuidad al Presidente saliente por un periodo más, en la figura de Presidente interino o provisional.

²⁰ Antes de las Elecciones Presidenciales del 2006.

Nacional (FDN), que originó un movimiento de izquierda en busca del poder, a constituir formalmente el PRD en un verdadero partido político nacional.

Se acercaba el 2006, y todos apostaban que Cárdenas iría por su cuarta postulación. El Ing. Cuauhtémoc Cárdenas tenía el control de la cúpula del partido, pero no necesariamente controlaba la opinión y la simpatía de la militancia. Por ello, la candidatura del PRD a la Presidencia de la República no se tornaba a su favor. Obrador, por su cercanía a la militancia como presidente del partido de 1996 a 1999 y su continua aparición en los medios de comunicación durante su mandato como Jefe de Gobierno, se posicionaba como el candidato natural a la Presidencia de la República. Cárdenas era el candidato de la cúpula y de un movimiento de izquierda, López Obrador era el candidato de la ciudadanía y de un partido político nacional. Pero esa decisión no sería fácil para nadie: la hegemonía de Cárdenas en la toma de decisiones en el partido prevalecía.

Por mucho, en ello se explica y se fundamenta la presión ejercida por el “fuego amigo” en contra de Rosario Robles, donde las ráfagas eran situaciones ajenas al partido, que más tarde salieron a la luz con los video-escándalos. Estos hechos, por su relación sentimental con el empresario Carlos Ahumada, involucrado en esos escándalos, la obligaron a renunciar a la Presidencia del CEN del PRD. Ya con muchas dificultades, fue sustituida por Leonel Godoy de manera provisional. A designación, otra vez, de Cuauhtémoc Cárdenas, la última en su historia²¹.

Los escándalos, la decisión por la Presidencia de la República, el debilitamiento de Cárdenas vislumbraban dificultades para la elección del nuevo presidente del partido. En las siguientes elecciones internas, se esperaba un fuerte conflicto entre militancia y dirigencia, militancia y órganos de partido. Se esperaba la decisión entre continuar con un movimiento de izquierda sin forma ni ideología, o la construcción de un partido

²¹ Después sólo le quedaría convalidar el fallo del Tribunal Electoral a favor de Jesús Ortega en 2008, que podría ser considerado como el renacimiento del ave fénix o simplemente un pase de lista para mostrarse en la jugada.

político nacional que permitiera soportar una candidatura triunfadora a la Presidencia de la República.

Cuauhtémoc Cárdenas permitió, más no respaldó, el paso directo de Andrés Manuel López Obrador como candidato a la Presidencia de la República. Este hecho generó el cambio de estafeta del liderazgo nacional. Y se pensó que se había logrado dejar a un lado el poder imperialista de Cuauhtémoc Cárdenas. Sin embargo, fue en el marco de las elecciones del 2006 cuando se supo que el poder imperialista no había desaparecido, sólo había cambiado la estafeta²². Pasó a manos de un nuevo caudillo en el Partido: Andrés Manuel López Obrador. En el interior del partido, el “compañero”²³ Obrador se convirtió durante más de dos años en el nuevo líder omnipotente. Muestra de ello fue la designación sin ningún problema de Leonel Cota como el nuevo presidente del Partido. Cota asumió el cargo en el periodo del año 2005 al 2008.

²² Ya desde el año 2005, López Obrador fue quien propuso a Leonel Cota como Presidente del PRD.

²³ Forma de dirigirse entre militantes del Partido (PRD). Expresión que conservo del escrito original, cuando era militante y Consejero Nacional del mismo.

Además, Obrador mostró su poder al reservar candidaturas en el PRD, para ser designadas por él. Todo aquel que quisiera ser electo en el 2006 necesariamente requería de su aval o aprobación. Todos los pre-candidatos en el país utilizaban premeditadamente la imagen de Obrador en sus pre-campañas como requisito indispensable para obtener su simpatía y la de los militantes. Obrador era amo y señor del partido y de las voluntades de su dirigencia y militancia. Aunque se minimice, y se quiera ocultar este hecho, la mayor parte de los representantes populares del PRD de 2006 al 2009 lo fueron gracias al llamado “efecto López Obrador”. La mayoría de los que ostentaron el poder, incluyendo la Nueva Izquierda, no serían ni Diputados, ni Senadores, ni Presidentes Municipales, si no fuera gracias al arrastre de la figura de López Obrador en ese periodo. Por ello resulta confuso escuchar las expresiones de algunos actores de dicha corriente al atacar frontalmente a López Obrador. Sin embargo, aunque puede parecer un exceso, también puede interpretarse como una respuesta de hartazgo a la costumbre de imposición por el personaje presidencial en turno del Partido.

Por tales razones, afirmo que para el año 2006 no se había superado la etapa de polarización. La unión del PRD durante el año electoral fue sólo coyuntural por la Presidencia de la República. Y, por tanto, del año 2006 al 2008 se dará el periodo de incubación del imperio. Con ello comienza la crisis, que puede propiciar el paso a la siguiente etapa.

1.2. LA EXPANSIÓN

La tercera fase, la expansión, se produce cuando:

- Es un periodo de incubación que requiere de una potencia imperial que proporcione el tiempo necesario, la lucha y la responsabilidad poco a poco creciente, que son los ingredientes de la construcción de instituciones.
- Los dirigentes funcionan apenas como varias facciones en la periferia de la administración imperial.
- Se conforma un partido fuerte que atrae a grandes masas de la población y las une por medio de una organización eficiente. Los dirigentes políticos se sienten obligados a desarrollar esa atracción y a crear tales vínculos organizativos, sólo cuando estas acciones

son necesarias para alcanzar metas altamente deseadas. Por lo general, éstas son la conquista del poder y el reordenamiento de la sociedad.

- A su debido tiempo los problemas se simplifican, las facciones se unen, y comienza a desarrollarse un apoyo de masas más amplio. Las que no se muestran dispuestas a recurrir a las masas son apartadas a un lado por las que sí buscan ese apoyo.
- Los miembros de la élite política representan un papel de menor importancia en lo que respecta a promover la ampliación de la participación. Es probable que el proceso implique más violencia y conflicto que en el caso en que los dirigentes establecidos compiten entre sí por la extensión de la participación.
- Implica casi siempre los esfuerzos de los dirigentes políticos para derribar el sistema existente, para controlarlo o para entrar en él.
- El objetivo de los activistas políticos consiste en destruir el orden establecido o expulsar a la potencia imperialista. (Huntington:1997:p.366)

Andrés Manuel López Obrador se convirtió en el candidato a la Presidencia de la República con una campaña electoral muy polémica. Con arrastre de grandes masas que posicionaron al candidato con amplias posibilidades de lograr el sueño. Durante varios meses parecería imposible que alguien fuera capaz de alcanzarlo, por las separaciones abismales que reportaban las encuestas. Al final, la diferencia fue de tan sólo el 0.56 por ciento, que significó 233,831 votos. Y sin asegurar que hubo fraude, aunque existen claros indicios de ello, tampoco podemos afirmar que Calderón ganó la elección. Ya que, como asegura Crespo (2008), las elecciones debieron ser anuladas porque lógica y aritméticamente no es posible saber quién ganó. De hecho, incluso en las democracias más avanzadas hay anomalías de entre el uno y el dos por ciento. Para validar un resultado con un margen del 0.6 por ciento se requiere de una prístina limpieza, que aun en Suecia u Holanda sería difícil encontrar.

Sin embargo, los video-escándalos, un proceso de desafuero en su contra, el radicalismo en el discurso, la tardía reacción en el ataque mediático y hasta la necedad del candidato fueron

elementos suficientes para reducir las diferencias. Además, todo lo anterior se vio acompañado de una contra campaña por parte del gobierno en turno, que lo llegó a considerar y exponer ante la ciudadanía como “un peligro para la Nación”. Esta campaña permeó fuertemente entre la población y ocasionó que el resultado final fuera el más cuestionable de toda la historia de México. Desafortunadamente la carencia legal de una segunda vuelta llevó al Tribunal Electoral a tomar la última decisión, la cual no le fue favorable a la Coalición por el Bien de Todos.

Pero después de ocurrida la elección presidencial, donde “oficialmente” perdió López Obrador, las facciones encontraron el momento perfecto para imponerse en el control del partido y tomar sus propios caminos. De cara a las elecciones del sustituto de Leonel Cota, para Presidente del CEN del PRD, se da una nueva composición en el partido.

Las facciones en el partido quedan prácticamente reducidas a dos: Nueva Izquierda y la Izquierda Unida.

Nueva Izquierda, antes conocida como los Chuchos, propuso a Jesús Ortega, con la intención de disminuir el impacto de las decisiones de Obrador. NI aprovechó la ocasión para adueñarse del partido y hacer un lado el liderazgo de Obrador. Lograron importantes alianzas en todo el país, principalmente con una fuerza emergente conocida como la ADN. La Alianza Democrática Nacional tiene su origen en el municipio de Netzahualcóyotl en el Estado de México como el Movimiento Vida Digna (MOVIDIG), y es liderada por Héctor Bautista, ex presidente de dicho municipio y Senador de la República²⁴. Esta alianza le permitió ganar en el Estado de México y poner a la par su fuerza contra la igual avasalladora diferencia que representaba el Distrito Federal a favor de su contrincante.

Izquierda Unida propuso a Alejandro Encinas, con el cobijo de López Obrador. La Izquierda Unida se conformó principalmente de:

²⁴ En las elecciones locales del 2009 el PRD pasó de gobernar a la mayor cantidad de población en el Estado de México a tan sólo gobernar el 3.35 %. Principalmente se debió a la pérdida de Neza y Ecatepec.

La Izquierda Democrática Nacional (IDN) antes CID de Dolores Padierna.

Foro Nuevo Sol, antes los Amalios, quienes llevaban la Secretaría General²⁵ en la fórmula con Encinas.

La Izquierda Social de Martí Batres.

Cívicos, Unir y Redir.

Además, sin corriente, pero con amplia participación del Jefe de Gobierno del DF, Marcelo Ebrard.

También participó en la contienda Camilo Valenzuela y Ramírez Cuéllar.

Encinas requería ganar la elección en las urnas de manera contundente y competir contra las facciones del partido, porque la imposición de Obrador ya no era suficiente. Después del 2006, para Obrador ya no sería lo mismo. Se concentró en el llamado Gobierno Legítimo y el Movimiento en Defensa del Petróleo²⁶. Éste último tuvo favorables resultados para el país.

²⁵ Hortencia Aragón, quien asumiría el cargo de Secretaria General con Jesús Ortega.

²⁶ Gracias a la presión política del movimiento se realizaron foros temáticos en relación a la reforma energética y se ocasionaron cambios importantes en la propuesta original.

Pero, principalmente, su apoyo abierto a Encinas lo colocó en la posibilidad de ser atacado por todos los integrantes de Nueva Izquierda.

El 16 de marzo del 2008 fue la elección y el comienzo de la mayor crisis del partido: dos encargados de la representación del partido y un presidente interino, en un periodo menor a 3 meses.

Guadalupe Acosta Naranjo fue impuesto por la mayoría en el Consejo Nacional de Nueva Izquierda de manera provisional.

Después de 6 meses de la elección se publicó el primer resultado oficial de los comicios. El mismo fue declarado nulo por la Comisión de Garantías y Vigilancia, que meses después el Tribunal Electoral daría revés a dicha instancia del partido. Lo anterior, a pesar de que existieron irregularidades en más del 22% de las casillas, lo que debió ser suficiente para la anulación de la elección. Efectivamente, como establece Crespo (2008), la regla de oro de la democracia establece que por un voto se pierde o se gana en buena lid. Por tanto, si por un voto se gana

o se pierde, basta uno solo que sea irregular, de origen incierto, espurio o que no se hubiera considerado en el cómputo total, para generar incertidumbre sobre quién ganó.

Pero, siendo el Tribunal Electoral la última instancia para finiquitar este asunto, los perredistas debieron respetar el mandato del tribunal y reconocer como Presidente del PRD a Jesús Ortega. Porque además, si no pudieron resolverlo internamente y decidieron que una instancia externa interviniera, fue responsabilidad de todos asumir el fallo.

Por otra parte, si el triunfo de Ortega no fuera suficiente, hay que resaltar que la facción mayoritaria en el congreso del PRD, también fue la de Nueva Izquierda. Y previo a la elección, NI comenzó de manera sistemática a tener expresiones contrarias a López Obrador. Más tarde, se le negaría todo tipo de apoyo económico a Obrador por parte de los integrantes de esta expresión política²⁷.

²⁷ Los Diputados Federales aportaban parte de sus “dietas” al Movimiento de López Obrador. A partir de un anuncio de NI dejaron de realizar dichas aportaciones.

La crisis es inobjetable, y ha llegado al punto de pensarse en una división profunda, incluso en la creación de un nuevo partido por alguna de las dos facciones, o los dos polos en los que se ha dividido al partido. Los que están con López Obrador y los que ya no aceptan una imposición más.

La potencia imperialista deberá dejar de hacerse presente en la toma de decisiones, si se pretende institucionalizar al Partido. Me refiero por potencia imperialista cualquiera que actúe como tal, llámese unipersonal u oligarquía.

El 30 de noviembre del 2008, Jesús Ortega tomó protesta como Presidente del PRD ante el Consejo Nacional. En su primer pleno, el Consejo votó la conformación del Comité Político Nacional. El CPN es el reconocimiento pleno y de facto de los líderes de corriente, quienes han definido el rumbo del partido tras bambalinas. Pero ahora, lo harán de frente al Partido y en una instancia formal y aprobada por el XI Congreso Nacional del PRD.

El CPN quedó conformado de la siguiente manera, con voto de consenso:

Jesús Ortega (NI), Hortencia Aragón (Foro), Ricardo Ruiz (Encinas), Martí Batres (Izquierda Social), Dolores Padierna (IDN), Juan José García Ochoa (Foro), Alejandro Sánchez (IDN), Héctor Bautista (ADN), Armando Quintero (UNIR), Jesús Zambrano (NI), René Arce (NI), Acosta Naranjo (NI), Dalia Gastellum (Foro II), Horacio Duarte (NI-GAP) y Graco Ramírez (por ADN).

EL SUEÑO FRUSTRADO: LA INSTITUCIONALIZACIÓN.

Lo importante para el instituto político es dar certeza, claridad y confianza en la integración y desarrollo de la participación política de las bases. La contundencia y obligatoriedad en el cumplimiento de sus propias reglas, llámese estatutos y reglamentos. Para evitar un destino catastrófico, el PRD debió optar por una sola alternativa: institucionalizarse. Ahora se encuentra inmerso en una crisis que difícilmente llevará a buenos términos a la institución, al PRD.

La institucionalización es una palabra continuamente utilizada por los militantes perredistas, como una respuesta a toda situación no deseable en el partido. Sin embargo, no es conceptualmente bien empleada y, por tanto, no se construye en torno a ese fin. Se confunde institucionalidad con lealtad. La institucionalización no significa obedecer y disciplinarse a la línea política del grupo o corriente al que se pertenece. Se cree que con acatar las órdenes, seguimientos, y respaldar las opiniones de los líderes, se actúa institucionalmente.

La institucionalidad es respeto a la institución, más no como se malinterpreta, respeto a un personaje o facción. En el PRD se le teme a la institucionalidad porque el orden establecido y el apego irrestricto a las reglas están por encima de los caprichos personales, y eso limita el *modus operandi* de los dirigentes actuales.

Sin embargo, retomando a Huntington, la institucionalización es el proceso por el cual adquieren valor y estabilidad las organizaciones y procedimientos (Huntington: 1997 : p. 23) , lo cual se puede lograr por medio de diferentes políticas, y no necesariamente bajo la obediencia a ciegas. Considerando que un partido es un sistema político en pequeño, las variables a tomar en cuenta para formular mecanismos que permitan la institucionalización son las siguientes: Se puede definir el nivel de institucionalización de cualquier sistema político por la **adaptabilidad, complejidad, autonomía y coherencia** de sus organizaciones y procedimientos. Por lo tanto, a continuación se describe por qué el PRD no ha logrado su institucionalización, que dejó de hacer y por qué es un sueño frustrado.

1.3. LO QUE NUNCA SE LOGRÓ: ADAPTABILIDAD

Para avanzar en su propósito de *adaptabilidad*, el PRD pudo considerar la flexibilización de sus posturas ideológicas. Sacudirse el radicalismo “izquierdoso” y la imagen de un partido “contreras” o sólo contestatario. Así como la postura de comunista de principios del siglo XX. Ello con el fin de ampliar su espectro electoral. Algunos llamarían a estas posiciones de Centro – Izquierda.

El pragmatismo electoral en la selección de sus candidatos, en el cual se encuentra inmerso el PRD, ha provocado la pérdida de la identidad ideológica. Por esto, es indispensable establecer líneas claras de coincidencia política en la izquierda que representa el PRD. No son, ni pueden ser, todas las izquierdas del país, pero sí pueden representar a la mayoría. Principalmente sería necesario enaltecer y retomar sus valores de Libertad, Justicia, Igualdad, Solidaridad y Progreso.

Así lo establecen los principios de la Internacional Socialista:

El socialismo democrático es un movimiento internacional por la libertad, la justicia social y la solidaridad.

La libertad es el resultado de esfuerzos individuales y colectivos que configuran de manera complementaria un mismo y único proceso. Todos los seres humanos tienen derecho a ser libres y a contar con las mejores oportunidades posibles para alcanzar sus metas y realizar sus capacidades. Pero esto sólo es posible si la humanidad entera triunfa en la lucha inmemorial por ser dueña de su historia y por asegurar que ninguna persona, clase, sexo, religión o raza se sirva de otra.

La justicia es el fin de toda discriminación contra los individuos, la igualdad de derechos y oportunidades. Exige que las desigualdades sociales, mentales o físicas se vean compensadas, y que nadie dependa ni de los propietarios de los medios de producción ni de quienes poseen el poder político.

La igualdad es la expresión del valor idéntico de todos los seres humanos y la condición previa para el libre desarrollo de la personalidad humana. Una básica igualdad económica, social y cultural es la condición imprescindible para la diversidad individual y el progreso social.

La solidaridad es general y universal. Se trata de la manifestación práctica de una humanidad común, de un sentimiento de identificación con las víctimas de la injusticia que las más importantes tradiciones humanistas acertadamente recomiendan y subrayan. La actual interdependencia mundial, sin precedentes en la historia, realiza

aún más el valor de la solidaridad, que se ha convertido en un imperativo para que la especie humana sobreviva.

*Y finalmente, **Los socialistas democráticos atribuyen la misma importancia a estos tres principios fundamentales, libertad, igualdad y solidaridad, que son interdependientes. Cada uno de ellos es un requisito previo para los otros dos.** Los conservadores y liberales, por el contrario, ponen de relieve la libertad individual a costa de la justicia y la solidaridad, y el comunismo pretendía lograr la igualdad y la solidaridad, a costa de la libertad.*

Por otra parte, es también necesario mostrarse efectivo en el ejercicio gubernamental, es decir, identificar claramente la izquierda que el PRD pretende construir y defender en el país desde sus gobiernos. Identificarse y marcar diferencias con los gobiernos de otros partidos. También como establece en su Código de Ética la Internacional Socialista:

*Desarrollar **políticas progresistas** que favorezcan el bienestar de los individuos, la expansión económica, el comercio equitativo, la justicia social, la protección del medio ambiente, en el espíritu del desarrollo sostenible.*

La adaptabilidad implica también reconocer el surgimiento de nuevas generaciones y nuevos militantes en el partido. El PRD no tiene la misma conformación que el Frente Democrático que lo vio nacer. El PRD ya no es sólo la herencia del FDN, es un partido que atrae a militantes “químicamente puros”, es decir, nacidos en el PRD, sin conocer o haber vivido su conformación histórica como la mayoría de sus integrantes.

Por ello sería indispensable que la sucesión política generacional no sólo se diera por dedazo, sino soportada con la formación continua de cuadros, es decir, no de manera empírica, por influencias o movimientos políticos, sino de manera formal. Por esta razón, se debió impulsar el Instituto de Formación Política para fomentar la creación de cuadros políticos, en coordinación directa con los Comités Ejecutivos Estatales, Municipales, y qué mejor, los comités de base. Esto implica un arduo programa y responsabilidad de formación de cuadros y capacitación política en todos los niveles.

Además, los líderes de las facciones en todos los niveles, por lo general, carecen de un sólido bagaje cultural (a veces hasta de

una mediana o siquiera mínima cultura) y de aptitudes para las tareas políticas de carácter especulativo; “en realidad no les interesa, aún más: las miran con desprecio. Para ellos, el trabajo intelectual no es parte importante de la política, pues ésta se reduce a la búsqueda y la obtención incesante de privilegios, sinecuras y status” (Sánchez : 2002 : p. 7).

Incluso algunos dirigentes deciden no escuchar la crítica intelectual porque tienen el complejo de partido de clase. El PRD es un partido de masas, más no de clase. Esta clasificación nos remite al siglo pasado, es una concepción arcaica del ejercicio del poder, y se convierte en un complejo de clase cuando se tiene miedo al progreso, a la superación, al profesionalismo y a la competencia leal. A algunos les da miedo competir por capacidad porque se convierten “en un dirigente autoritario que se sabe igual a los que manda, pero que sólo el mando los distingue, y por ello les da miedo perder esa distinción”, tal y como lo argumenta Maurice Duverger (1957).

Por otro lado, la adaptabilidad implica cambiar para crecer. Entonces no se puede fortalecer la discrecionalidad de los

caudillos regionales y locales. O darles más poder y reconocimiento. Aceptar y solapar la complicidad de dirigencias cooptadas por algunas corrientes. Es necesario darle juego institucional al partido, es decir, certidumbre en el juego político a las bases, respeto a las reglas e instancias del partido.

En este mismo sentido, las elecciones directas para todos los niveles de estructura del Partido sólo han fomentado el corporativismo y el secuestro del Partido por las corrientes porque sus reglas obligan a todos los miembros del Partido a hacerse dependientes de construir masas para acceder al escalafón partidario. Con ello se margina al militante activista que desarrolla política y que es necesario para el Partido.

Detallemos lo anteriormente expresado. ¿Qué virtudes, atributos, capacidades, intereses necesita un ciudadano que desee desarrollar una carrera política y partidaria desde el PRD? Ninguna. El éxito depende desafortunadamente de la lealtad a una corriente, de esperar su turno y mientras, acrecentar el cúmulo de gente que lo respalde. El desarrollo

político de los miembros del Partido es nulo. Así se ha configurado en los Estatutos y en su operación.

De acuerdo con los estatutos, me refiero para este análisis al artículo 4 sobre Derechos y Obligaciones de los Miembros del Partido.

1. *Todo miembro del Partido tiene derecho, en igualdad de condiciones, a:*
 - a. *Votar y ser votado, bajo las condiciones establecidas en el presente Estatuto y en los reglamentos que del mismo se deriven.*

No existe igualdad de condiciones para ser votado entre un miembro del Partido que pertenezca a una corriente en comparación con uno que no pertenezca a una corriente. De manera formal, la constitución de planillas para la elección de Consejeros y Delegados a los Congresos en todos los niveles se conforma desde las corrientes. El no pertenecer a una te deja en la marginación absoluta, lo cual implica que todo miembro del partido indispensablemente tiene que pertenecer a una

corriente para encontrarse en igualdad de condiciones. De hecho, no existen mecanismos formales para que un miembro del Partido acceda al Consejo o Congreso como un escalafón de desarrollo político. La constitución de un comité de base y su funcionamiento regular debería ser el primer escalón de desarrollo que, ligado con la participación directa en la estructura del Partido, rompería la inercia actual.

- b. Recibir la credencial que lo acredite como miembro del Partido y figurar en el padrón de miembros.

Si la afiliación al Partido se realiza a través de una corriente en específico, se tendrá la seguridad de aparecer en el Padrón. Sin embargo, al no hacerlo por esa vía se corre el riesgo de que la solicitud no llegue hasta el CEN para el registro en el Padrón. Otra vez, se depende del manejo político de las corrientes. El comité de base como responsable directo y real de la afiliación daría confiabilidad al padrón.

- c. Manifestar libremente sus puntos de vista dentro y fuera del Partido, participar en la elaboración y

realización del Programa y la línea Política del Partido, y presentar propuestas, así como recibir la respuesta por escrito de la resolución que recaiga sobre ellas.

Salir a la calle y manifestar libremente tus puntos de vista y proponer reformas es libertad de expresión universal. Pero no un derecho como miembro de Partido. Derecho constituido sería la existencia de espacios formales para ello. Otra vez, el funcionamiento y reconocimiento del Comité de Base como células del Partido.

- d. Recibir formación política que incluya la historia y los documentos básicos del Partido.

El Instituto de Formación Política existe, pero no tiene vínculo directo con la militancia. Los comités de base formalmente constituidos deben ser el vínculo directo de solicitud. De otra manera, se depende de los Comités Municipales y Estatales a los que, secuestrados por las corrientes, no les interesa la formación política de los miembros del Partido.

k. Participar en un Comité de Base.

La pregunta obligada de cualquier miembro es ¿Para qué? No existe ningún incentivo para ello. Los estatutos no brindan ninguna importancia a estas células de desarrollo político, por lo que es racionalmente correcto no participar ni constituir comités de base. Con ello se trunca todo el entramado estructural de desarrollo de cuadros y participación política de las bases. Desafortunadamente, existe un desprecio de la dirigencia a los comités de base, el secuestro de la militancia a través de las corrientes ha sido rentable y por ello no existe interés de fomentar el desarrollo político de los miembros del Partido. Pero además se establece como una obligación en el numeral 2, inciso i. La pregunta es ¿Con qué objeto? Actualmente no tienen ningún fin operativo, electoral, de formación o estructural.

Además, se debe reconocer que existen diferentes intereses en los niveles de participación política de cada miembro. Así como existen miembros interesados en participar activamente en la

estructura del Partido, también existen miembros a los que les es suficiente con la participación mínima o, con lo que es lo mismo, con apoyar en las votaciones constitucionales al PRD. Sin embargo, desean estar acreditados como miembros del Partido. Por esto, no debería ser obligatoria la participación de todos los miembros en Comités de Base.

1.4. COMPLEJIDAD EN LA ESTRUCTURA PARTIDARIA .

La *complejidad* de las subunidades del partido requiere de fortalecimiento y claridad en sus competencias y facultades.

Las subunidades son los Comités de Base, los Consejos y Congresos del Partido. Sus facultades y formas de elección deberían ser claras, transparentes y funcionales. Consolidar y construir la estructura partidaria desde la base es el primer paso. Entregarle el Partido a la militancia y arrebatársela a la burocracia partidaria sería fundamental para lograr la institucionalización del Partido. Construir la organización de las bases, con mecanismos institucionales del partido, serviría para

lograr independencia del corporativismo de las facciones en los estados y municipios.

Por ello sería necesario fortalecer los comités de base, otorgándoles mayores facultades de acción, movilización y recursos, para brindar una participación eficiente y organizada de las masas.

Los comités de base son también indispensables en la organización de las campañas políticas, para darle al PRD triunfos electorales en razón del trabajo de los militantes y dirigentes en su conjunto. Con ello se lograría independencia de factores externos o personalidades excelsas para la conquista del poder.

Los comités de base deberían ser re-conceptualizados en el Partido. Se les debería otorgar su importancia como células de desarrollo político, como mecanismos formales de participación política e integración electoral y estructural de las bases. Éste

debería ser el primer paso de todo miembro del Partido, en el camino de la carrera partidaria.

De acuerdo con los estatutos vigentes (2009) la toma de decisiones políticas para el desarrollo partidario se revuelve con las decisiones electorales: la elección de candidatos y cargos del partido. Sin embargo, es indispensable la separación de estas dos actividades del partido ya que sólo se concibe a los órganos de partido como instancias electivas. De este modo, el nivel de discusión se ve mermado y secuestrado al peso de las corrientes en los mismos marginando así la discusión política a posiciones de pelea por los espacios y restringiendo la toma de decisiones políticas a las cabezas de corriente: secuestrando el partido por las dirigencias y desvinculando la participación política de la base militante.

Por tales razones, los Congresos deberían erigirse como instancias exclusivamente electorales, y los Consejos, como instancias exclusivamente de toma de decisiones políticas. Confundir y entrelazar sus actividades genera efectos perversos

en la conformación de los mismos, rezagando el desarrollo político y supeditándolo a los amarres electoreros.

Por tal razón, el Consejo Municipal, al no tener el atractivo electoral, podría ser ocupado sólo por aquellos a quienes les interese la discusión política, independientemente de las aspiraciones de cargo. Por ello, no sería peligroso que los Presidentes de Comités de Base sean automáticamente miembros del Consejo Municipal. Estos a su vez elegirían a sus Consejeros Estatales de entre sus miembros. Y los Consejos Estatales, al Consejo Nacional de igual manera.

Y el Congreso Municipal se podría elegir de entre los miembros de los comités de base, en votación libre, directa y por planillas municipales. Cada Congreso Municipal elegiría su Congreso Estatal, y éste a su vez, al Congreso Nacional.

Lo fundamental es no revolver sus funciones. Lo electoral en los Congresos y la discusión política en los Consejos.

De esta manera, quienes sólo estuvieran interesados en la selección de candidatos plurinominales, síndicos, regidores y diputados locales y federales, Secretariado del partido en todos sus niveles y órganos autónomos, buscarían ser parte de los Congresos en sus diferentes niveles. Para ello, tendrían que pertenecer, al menos, a un comité de base, sin la necesidad de ser el Presidente.

Y aquellos que tuvieran interés especial por la discusión política del rumbo del partido, modificación de reglamentos, línea programática, estatutos y documentos básicos, buscarían ser parte de los Consejos. Para ello, sería indispensable constituir un Comité de Base y ser su Presidente. Automáticamente con ello se pertenecería al Consejo Municipal y se abrirían las posibilidades de ser parte del Consejo Estatal y Nacional respectivamente. Con ello, se obligaría también a todos los dirigentes Nacionales y Estatales a regresar a sus comunidades y constituir su propio Comité de Base.

La constitución del Comité de Base tomaría un papel fundamental. Por ello sería importante establecer de forma

clara y detallada la manera de constituirlo, pero aún más, de ratificarlo año con año y mantenerlo vigente. Con ello se obliga a todos sus integrantes a conservar el trabajo político en sus localidades y a no descansar en los beneficios de la burocracia partidaria.

Por otra parte, el PRD se ha constituido por diferentes sectores de la sociedad, así como por organizaciones civiles. Por este motivo, no puede constreñirse la estructuración del Partido en las secciones electorales. Ni tampoco puede restringir la participación de la militancia a un comité de base por sección electoral. Así mismo, se debería reconocer que no se constituyen simpatías partidarias por mandato. Por lo que dar obligatoriedad a la constitución de un comité de base por ámbito territorial genera acciones perversas en el Partido y contrarias a sus objetivos.

Tomando como referencia propuestas del documento básico para discusión del X Congreso Nacional del PRD, así como complementos propios, se anexan las propuestas de reforma de cuando era Delegado al Congreso Nacional (2004), las cuales

pretendían consolidar lo anteriormente expresado en esta sección.

1.5. LA AUTONOMÍA JAMÁS CUMPLIDA.

Existen instancias del Partido que requieren ineludiblemente de autonomía, y que sus acciones no estén supeditadas a caprichos personales o de grupo. La independencia en el actuar de sus miembros o integrantes, y la seguridad de que no serán reprimidos por ello son fundamentales para garantizar un trabajo profesional, eficaz, eficiente, transparente y responsable. Aunque podría pensarse que son muchas las comisiones que requieren de autonomía, en realidad sólo una la requiere de manera indispensable:

La Comisión Nacional de Garantías (CNG), de acuerdo con los Estatutos, es el órgano jurisdiccional encargado de garantizar, en última instancia, los derechos de los miembros y de resolver las controversias entre órganos del Partido y entre integrantes de los mismos. Así, también debe regir sus actividades por los principios de legalidad, certeza, independencia e imparcialidad.

De tal manera que la CNG, en analogía con la República, es el Poder Judicial del Partido. En ese sentido, es la Suprema Corte de Justicia, en este caso, del Partido. Por tal razón, requiere de absoluta autonomía e independencia de los órganos, comisiones, Consejos, Secretariado, corrientes y otras formas de organización formal e informal del Partido.

Para ello su elección debería estar garantizada por la máxima instancia del Partido. En relación con la propuesta de reforma, debería ser el Consejo Nacional la instancia pertinente para ello. Sin embargo, también se debería garantizar su desarrollo profesional e institucional. Por esto, la permanencia de los integrantes en la CNG no puede estar a expensas de momentos y decisiones críticas y caprichosas de las corrientes. Se debería garantizar su permanencia, al menos por seis años consecutivos, sin que ninguna instancia pueda removerlos hasta cumplir con su encargo. Con la única salvedad de ser removidos por incumplimiento explícito de los Estatutos o Reglamentos del Partido, para lo cual habrá de existir la sanción señalada de destitución como miembro de la CNG.

Lo anterior permitiría que ninguna negociación fuera del marco institucional lograra remover a un miembro de la CNG por decisión unilateral o molestia de una corriente, grupo, asociación de corrientes, o de personas, como mecanismo de castigo por resoluciones dictadas por la CNG. El tiempo y permanencia garantizan seriedad y profesionalismo. La eficiencia y eficacia requieren de otras adecuaciones.

En sintonía con la reforma, el Presidente de la CNG duraría dos años, pudiendo ser reelegido. Para ser Presidente se debería contar con 4 votos a favor de los 5 integrantes. Las sustituciones de los integrantes de la CNG se darían en forma escalonada, es decir, cada dos años saldría un integrante para ser votado el nuevo.

Ello garantizaría la continuidad e institucionalidad en el trabajo de la Comisión. De tal manera que, al principio del proceso, 2 integrantes permanecerían los 6 años en la Comisión, 2 más sólo 4, y uno sólo 2 años. Al cumplirse las sustituciones todos los integrantes podrían permanecer por un periodo de 6 años consecutivos.

La única manera para dejar de ser integrante de la CNG sería por renuncia voluntaria e irrevocable, y por sanción explícita en los Estatutos.

En caso de sanción, se deberían establecer en los Estatutos las conductas de un integrante de la CNG que puedan ser motivo de ser revocado de su cargo. Sólo bajo esta condición el Consejo Nacional con el voto de dos terceras partes podría resolver sobre la destitución, de conformidad con lo establecido en los Estatutos. Lo anterior, con la intención de garantizar a sus integrantes respeto a su trabajo jurisdiccional sin sesgos políticos, dejando a un lado el temor a represalias laborales por las resoluciones emitidas.

Con todo lo anterior, se debió reforzar y ampliar el Reglamento de Disciplina Interna. Dar claridad y certidumbre a los miembros de Partido, así como transparencia en la aplicación de sanciones para conductas indebidas de los miembros del Partido, era indispensable para fortalecer la institucionalidad.

La falta de autonomía de la CNG ocasionó discrecionalidad e ilegalidad en sus decisiones. La incertidumbre en las reglas del juego y las decisiones facciosas generaron en la militancia un claro descontento, y una división agravada entre la dirigencia nacional y el resto del partido.

La Comisión Nacional de Garantías no puede estar al servicio de los caprichos de poder, sino a la atención eficaz y eficiente de la legalidad y la jurisprudencia.

Por otra parte, la autonomía de los órganos del partido sólo podría lograrse con la profesionalización de los cuadros. Para ello se requiere que los aspirantes a tales cargos posean experiencia académica y partidaria en las funciones a realizar, pero principalmente que provengan de un claro programa de profesionalización y capacitación para tal efecto. No es suficiente una selección eficaz y eficiente de los miembros de esas instancias. Se requiere procurar una carrera burocrática que asegure la continuidad institucional en la aplicación de sanciones y procedimientos, y no necesita ser excluyente de otras posiciones mientras no se encuentre en funciones. Ello

hace indispensable la creación de un aparato burocrático profesionalizado. Si el PRD pugna por el servicio civil de carrera en el Gobierno, por qué no ejecutarlo en el interior del partido.

1.6. LA COHERENCIA, EL ÚLTIMO DE SUS ATRIBUTOS.

El cuarto, y último factor indispensable para construir la institucionalidad de un Partido Político, es la coherencia. Y no existe mejor manera que contrastar la realidad, los estatutos, con la línea política del Partido.

Es inaceptable establecer planteamientos concretos en la Línea Política, en la Declaración de Principios, y por otra parte, unos Estatutos, o peor aún, la realidad en sentido contrario.

Alguna de las propuestas presentadas en este documento puede parecer estar alejada de la realidad. Probablemente sí lo están, pero no alejadas de la Línea Política del Partido. Eso es coherencia.

Con marco de referencia en los Documentos Básicos del X Congreso Nacional, específicamente sobre Línea Política y

Declaración de Principios, justifico los siguientes planteamientos.

Ha sido aprobado por el X Congreso Nacional que:

El PRD requiere una renovación ideológica y programática para enfrentar la nueva situación política. El partido requiere una renovación ideológica de sus prácticas políticas y de sus relaciones internas. Se trata de que hagamos del PRD una verdadera institución, que funcione de acuerdo a sus normas y documentos básicos, lo que implica que sus órganos autónomos sean realmente imparciales y no como ocurre actualmente, que se nombran por cuotas de las corrientes y referentes políticos. Hay también un pragmatismo generalizado y ausencia de una cultura democrática de izquierda. Debemos construir al PRD donde la crítica sea cotidiana y no se ejerza para saciar instintos justicieros.

Párrafo a párrafo de los documentos básicos se demuestra la convicción de reformar, transformar y cambiar. De convertir al PRD en un verdadero Partido Político que logre el sueño

esperado: su institucionalización. Esta es la respuesta única viable para salir de la crisis en la que se encuentra.

Sin embargo, su principal obstáculo para lograrlo es justamente: LA COHERENCIA. Queda claro que se requiere la adaptabilidad en la renovación ideológica. Renovación de sus relaciones internas y su complejidad. Autonomía e imparcialidad en sus órganos jurisdiccionales. ¿Qué falta, si el camino es tan claro, visible y transparente? Respuesta: COHERENCIA.

Se debe traducir correctamente la Línea Política en Estatutos y Reglamentos. Pero, principalmente, que se vea traducida en el actuar cotidiano de la dirigencia, corrientes y miembros del Partido, la ideología de izquierda que vio nacer al PRD:

Y lo primero es reconocer abiertamente la crisis. El rompimiento, incluso formalizado, con el FAP, si es un golpe adicional a la crisis del PRD.

La misma Línea Política aprobada por el X Congreso Nacional expresaba: *El Frente Amplio Progresista representó un avance pues permite mantener coordinados a los partidos de la Coalición. Una ruptura hubiera significado automáticamente un debilitamiento del movimiento y un fortalecimiento de la derecha.*

Esto implica que para diciembre de 2008 la ruptura no deja de significar automáticamente un debilitamiento del movimiento y un fortalecimiento de la derecha, o para el momento histórico: el resurgimiento del PRI.

Aunque por otra parte, le brindaba al PRD la oportunidad de voltear hacia dentro. Encontrar y desarrollar la oportunidad de ser coherente. De iniciar el proceso de adaptación, reconocer la complejidad de sus subunidades y otorgarle autonomía a sus órganos. Tenía la oportunidad de institucionalizarse, una oportunidad hasta entonces perdida en el camino.

CONCLUSIONES

Las fases de desarrollo como partido político del PRD que están claramente identificadas son: faccionalismo y polarización. Comenzó la expansión en medio de la crisis. Pero en ningún momento hubo señales para comenzar con la institucionalización. El costo electoral y la pérdida de los pequeños feudos de algunos dirigentes fueron razones suficientes para no iniciar este camino. El PRD no será un partido político consolidado, ni mucho menos institucionalizado. La esperanza se ha perdido.

Al echar una mirada al pasado inmediato es inevitable considerar que el PRD ha traicionado su historia, su congruencia, sus valores, y que se ubica en el mundo global de los partidos de izquierda como un partido tercermundista en su espectro internacional.

De conformidad con los principios de la Internacional Socialista, el concepto de democracia se basa en los principios de libertad e igualdad. Pero ni igualdad en la competencia, ni libertad de

los votantes, han sido características de las elecciones internas del PRD. La elección del Presidente Jesús Ortega se rodeó del escándalo, pero en la elección de candidatos realizada el 15 de marzo del 2009 se silenciaron los fraudes, la inequidad en la competencia, la discrecionalidad en las resoluciones, la intervención de gobernantes a favor de algún pre-candidato. Sin embargo, la falta de escándalo no es un indicador de elecciones democráticas. Porque la verdad se corrompe con la mentira, pero más aún con el silencio.

El PRD se concibió en su creación como el partido de la democracia, de la constitucionalidad, de la dignidad del pueblo y del progreso.

Pero es un partido de la democracia que no escucha la voz del pueblo porque impone sus decisiones oligárquicas. Un partido de la constitucionalidad que no respeta el Estado de Derecho electoral porque su órgano jurisdiccional sólo responde a los intereses de corriente. Un partido de la dignidad del pueblo que se lucra con la pobreza de la gente para ganar las elecciones internas. Un partido del progreso que no crece en su

militancia libre y consciente, sino sólo en su corporativismo. Un partido que sólo es el reflejo de la penumbra, en la que sus dirigentes no están dispuestos a perder un solo espacio de sus pequeños feudos. Es un partido que traiciona su origen.

Los documentos básicos del Partido establecen que el PRD no busca el poder por el poder mismo. Sin embargo, el reparto por cuotas de todas las candidaturas, sin importar las capacidades legislativas o gubernamentales, no enaltece dicho principio. La ciudadanía exige representantes populares preparados para gobernar. La improvisación y la ocurrencia no son una buena carta de presentación.

La política que postula el PRD se basa en la ética, los principios democráticos, la crítica y la autocrítica constructiva.

Sin embargo, la ética se pierde con la mentira y el amago, los principios democráticos sólo se exigen hacia el exterior, incluso es razón de su nacimiento como Partido, pero hacia el interior los principios democráticos se olvidan, se archivan bajo el argumento “acuerdo mata estatuto”.

La crítica y autocrítica constructiva se percibe como una intención de amago o de ataques personales. La inmadurez institucional no escucha el grito de la congruencia y la libertad, por el contrario, sólo percibe la acidez de los argumentos, y reacciona con la discriminación, la sanción, la exclusión y el veto.

La política que postula el PRD en sus documentos básicos es de acción honesta y responsable. Por el contrario, la realidad del PRD, ha permitido y ha sido complaciente con la actuación corrupta e irresponsable de algunos de sus gobiernos donde se enaltece la máxima de “el respeto a la corrupción ajena es la paz”.

La política que no demuestra preocupación por el futuro de la humanidad es inmoral y no merece respeto. Y las corrientes en el PRD actúan por lo inmediato, pero ello se pierde en lo inmediato, y dejan de lado la discusión y el debate sobre los temas importantes del País.

En el 2002 concluía que si el Ing. Cárdenas no daba paso a otro candidato a la presidencia, *podríamos enfrentarnos a un nuevo ciclo de desarrollo de un nuevo nombre para el movimiento de izquierda, incluso, un nuevo Frente Democrático Nacional en torno a una figura reconocida, que ya no sería Cárdenas. Y la desaparición irremediable de lo que actualmente conocemos como PRD.*

Sin embargo, sí dio paso al Lic. Andrés Manuel López Obrador, pero la posibilidad de que la historia lo recuerde como el que fortalece y destruye al PRD es cada vez más inminente²⁸. Incluso *podríamos enfrentarnos a un nuevo ciclo de desarrollo para el movimiento de izquierda, un movimiento con origen en el Frente Amplio Progresista (FAP), hoy identificado con el nombre de MORENA, que sea encabezado por López Obrador.* Y, por tanto, a la desaparición electoral de lo que actualmente conocemos como PRD.

El ascenso del Frente Amplio Progresista (FAP) como brazo destructor del PRD no es catastrofista. Pero la falta de

²⁸ Conclusión en 2008.

conciliación entre la burocracia partidaria representada por el presidente electo Jesús Ortega y el liderazgo social del movimiento, Andrés Manuel López Obrador, puede llevar a la debacle del PRD.

La otra posibilidad cada vez más lejana es que las instituciones internas del PRD actúen con absoluto apego a la legalidad sin consideraciones facciosas. El costo electoral será muy alto, pero sólo así se lograría romper con la potencia imperialista, llámese como se llame.

Ningún candidato, por más arrastre de masas que tenga, es dueño absoluto del partido, no puede estar por encima del Partido, sino dentro del Partido, con todo lo que ello implica en derechos y obligaciones.

Se reconoce tanto a Cuauhtémoc Cárdenas como a López Obrador su gran liderazgo y aportación para el fortalecimiento del PRD. Sin embargo, ningún partido en su proceso de institucionalización puede permitir el absolutismo de un líder.

DOCUMENTOS.

1. PROPUESTA DE REFORMA AL ESTATUTO, LLEVADA AL ARCHIVO

Tomando como referencia propuestas del documento básico para discusión del X Congreso Nacional del PRD, así como complementos propios, las siguientes propuestas de reforma pretenden consolidar lo anteriormente expresado.

Artículo 5. Los Comités de Base

2. Los Comités de Base territoriales se crearán con por lo menos cinco miembros y podrá haber más de uno en un mismo ámbito territorial, siempre y cuando se notifique su constitución al Secretariado Municipal y/o al Secretariado Estatal o al Secretariado Nacional.

3. Los Comités de Base serán creados a solicitud de miembros del partido. Los Comités de Base se crearán libremente por colonia, barrio, unidad habitacional, población o sección electoral, o incluso se podrán

organizar de acuerdo con sus preferencias o actividades, así como por su pertenencia a agrupaciones sociales y civiles e instituciones públicas para realizar actividades específicas dentro del municipio. De tal manera que todo el municipio se encuentre dividido territorialmente de acuerdo con sus necesidades político - social – electorales. Cuando un Comité de Base abarque todo el municipio recibirá el nombre de Comité de Base Municipal y su directiva asumirá, simultáneamente, las funciones que corresponden a la dirección del Comité de Base y al Consejo y Comité Ejecutivo Municipal.

4. El Comité de Base elegirá en su primera asamblea plenaria una coordinación integrada por un presidente que será integrante directo del Consejo Municipal, y 4 secretarios; se reunirá en asamblea por lo menos una vez por mes, a convocatoria de su presidente o la mayoría de la coordinadora; Una vez constituido se entregará copia del acta de asamblea al comité ejecutivo municipal y/o estatal para su registro correspondiente, adjuntando copia de credencial de elector de cada uno de sus integrantes; asimismo

deberá ratificar anualmente su existencia a la secretaría de organización del comité ejecutivo municipal y/o estatal.

5. c. Participar activamente en las campañas electorales del Partido. Conducir las campañas electorales del Partido en su sección electoral. Integrar una brigada de promoción del voto, cubrir la representación del Partido en cada casilla de su sección electoral y garantizar que el mensaje del Partido y de sus candidaturas llegue a la ciudadanía.

- e. Participar como núcleo básico en la elaboración del padrón de afiliados de su sección.

Artículo 6. Los presidentes de Comités de Base, como integrantes del Consejo Municipal, para mantener vigente el registro de su comité de base velarán por:

- a. Que todos los miembros registrados en su comité de base se encuentren al corriente de sus cuotas ordinarias y extraordinarias al partido.

- b. Entregar anualmente el padrón de sus miembros de comité de base. En el caso de comités de base por territorio específico deberán validar el padrón de miembros del Partido que les corresponda.
- c. Que hayan propuesto en tiempo de elección representantes de casilla de su territorio.
- d. Contar con al menos 70% de asistencias a las convocatorias del Consejo Municipal.
- e. Que ninguna persona pertenezca a dos comités de base al mismo tiempo.

En caso de no cumplir con los requisitos anteriores el Comité de Base perderá su registro y podrá ser renovado hasta seis meses posteriores a su cancelación. El presidente del Comité, que es Consejero Municipal, perderá automáticamente su derecho de participar en cualquiera de los Consejos del Partido, y no podrá participar en ellos hasta transcurridos los seis meses.

La Secretaría de Organización municipal y/o Estatal ratificará o cancelará el registro de los Comités de Base en la primera quincena del mes de diciembre de cada año. Podrá hacerlo

también antes de la realización de un Consejo, previo aviso a los Comités de Base para que cumplan con lo establecido.

Artículo 8. El Consejo Municipal.

2. El Consejo Municipal se integra con:
 - a. Todos los Presidentes de Comité de Base del municipio con registro vigente.
 - b. La Presidencia y la Secretaría General del Partido en el Municipio.
 - c. Dado el caso, el Síndico, los regidores y el Presidente Municipal que sean miembros del Partido.
 - d. Las expresidencias del Partido en el municipio.
3. El Consejo Municipal es la autoridad superior del Partido; se reúne al menos una vez al mes a convocatoria del Comité Ejecutivo Municipal o del Comité Ejecutivo Estatal, sus funciones son:

c. (Recorrer; en ningún caso el Consejo debe ser instancia electiva, sólo para fines de su mesa directiva y sus Consejos)

Artículo 9. El Comité Ejecutivo Municipal.

4. El Comité Ejecutivo Municipal se integra por un máximo de 13 miembros entre los cuales figuran la Presidencia y la Secretaría General. Se elegirán por el Congreso Municipal a representación proporcional entre planillas, según lo señala el artículo 20 numeral 9.

Artículo 11. El Consejo Estatal.

1. El Consejo Estatal es la autoridad superior del Partido en el estado.
3. El Consejo Estatal se integra por:
 - a. Hasta 150 consejerías electas en los Consejos Municipales, de acuerdo con la convocatoria y con el Reglamento emitido por el Consejo Nacional.

(derogar inciso c y d; en ningún caso el Consejo debe ser instancia electiva, sólo para fines de su mesa directiva y sus Consejos)

Artículo 17 El Consejo Nacional.

1. El Consejo Nacional es la autoridad superior del Partido en el país.
- e. Ciento noventa y dos consejerías nacionales elegidas mediante voto secreto y directo a través del principio de representación proporcional pura por Consejo Estatal y con la misma razón de distribución entre los estados . . .

4.c y d (derogar la elección del Comité Político Nacional y trasladar al Congreso Nacional)

CAPÍTULO IV. DE LOS CONGRESOS Y CONSULTAS

Artículo 21. El Congreso Nacional del Partido.

2. El Congreso Nacional se integra por:
 - a. Las presidencias y secretarías generales estatales
 - b. (recorrer)
 - c. Mil cien congresistas, elegidos en los estados mediante voto directo y secreto de los Congresos Estatales de acuerdo con el principio de representación proporcional en sesión citada

para ello en cada Congreso Municipal y mediante representación proporcional. Su cargo durará 3 años...

6. Corresponde al Congreso Nacional:
 - a. Elegir al Comité Político Nacional de acuerdo con lo que señala el artículo 20 numeral 8 del presente estatuto.
 - b. Elegir al Secretariado Nacional de acuerdo con lo que señala el artículo 20 numeral 8 del presente Estatuto.
 - c. Elegir a los titulares de la Comisión Nacional de Garantías . . .
 - d. Elegir hasta 15 consejerías eméritas . . .

Artículo 22. El Congreso Estatal.

1. Los Congresos Estatales se integran con:
 - a. El Secretariado Estatal, el Comité Político Estatal y las presidencias del Partido en los municipios.
 - b. Los miembros del Consejo Estatal.
 - c. El equivalente al 75 por ciento del total de los congresistas. Serán elegidos entre los congresistas municipales en sesión citada para

ello en cada Congreso Municipal y mediante representación proporcional. Su cargo durará 3 años. El número de estos congresistas que corresponda a cada municipio lo determinará el Secretariado Nacional, siguiendo el criterio señalado en el artículo 45 numeral 2 inciso c;

2. Corresponde al Congreso Estatal:
 - a. Elegir al Comité Político Estatal de acuerdo con lo que señala el artículo 20 numeral 8 del presente estatuto.
 - b. Elegir al Secretariado Estatal de acuerdo con lo que señala el artículo 20 numeral 8 del presente Estatuto.
 - c. Los congresistas jóvenes se reunirán para acordar por dos terceras partes de los asistentes a la persona que ocupará la Secretaría Estatal de Asuntos Juveniles.
 - d. Elegir a los representantes del Estado ante el Congreso Nacional.
 - e. Elegir a los candidatos a diputados locales por la vía plurinominal.

Artículo 24. Los Congresos Municipales.

1. Los Congresos Municipales se integrarán de la siguiente manera:
 - a. Por los Delegados electos de acuerdo con la convocatoria y al reglamento emitido por el Consejo Nacional. Para ser delegado electo se deberá ser miembro de un Comité de Base con registro vigente.
2. Corresponde al Congreso Municipal:
 - a. Elegir al Secretariado Municipal de acuerdo con lo que señala el artículo 20 numeral 8 del presente Estatuto.
 - b. Los congresistas jóvenes se reunirán para acordar por dos terceras partes de los asistentes a la persona que ocupará la Secretaría Municipal de Asuntos Juveniles.
 - c. Elegir a los representantes del municipio ante el Congreso Estatal.
 - d. Elegir a los candidatos a síndicos y regidores de la planilla municipal

2. Renuncia al PRD. Fragmentos del discurso expresado el 28 de marzo de 2009 en el Pleno del Consejo Nacional.

A los 17 años me afilié al PRD, orgulloso de compartir las filas de militantes entregados a la lucha social, con pasión, ideología, espíritu democrático y de servicio. 12 años después, esos mismos militantes hoy sólo son burócratas pasivos del Gobierno de Ecatepec, dispuestos a defender su plaza, “porque la revolución les hizo justicia”, sin importar convicciones y principios, sin ninguna esperanza de cambio, y absorbidos por la burocracia. Y cuando escucho recientemente la voz de un militante de más de 80 años de edad, quien no quiere morir hasta ver un gobierno democrático en Ecatepec, intuyo y me ratifica que el gobierno perredista del municipio no representa la esperanza de quienes, más allá de un partido secuestrado por ambiciones y avaricias desmedidas, creemos en un gobierno que enaltezca la libertad, la justicia social y la solidaridad.

A Ecatepec le urge un gobierno responsable, profesional, honesto y decidido, no de un simple gestor, que gasta millones de pesos en promover la supuesta gestión de acciones de otros

órdenes de gobierno. Que engaña al decir que disminuyó el 10% el salario de los funcionarios, pero que les es compensado por otros medios, y ello se demuestra con el aumento en 33% del capítulo de servicios personales. Que amenaza a sus trabajadores con despedirlos, sino colaboran en la elección interna. O que en tiempo de crisis, no le importa detener el pago de más de 250 millones de pesos a diversos proveedores del municipio, por berrinche o condición al diezmo. Estos hechos se demuestran en las diversas acusaciones de abuso de autoridad ante el Ministerio Público y la Contraloría del Poder Legislativo. Lo sé porque estas fueron sólo algunas de las razones más importantes por las que le renuncié al Presidente, como Tesorero Municipal de Ecatepec. Y pregunto dónde quedó aquel mensaje televisivo que expresa: “Castigo a todo funcionario público corrupto, aunque sea de nuestro Partido”.

Falso de toda falsedad, porque cuando se advierte de tales actos, la omisión se vuelve un acto de complicidad. Cuando se denuncian actos que contravienen a la ley electoral o a los estatutos, y que implicarían la cancelación de registro de los

infractores, nuevamente la Comisión Nacional de Garantías y Vigilancia demuestra su falta de imparcialidad y sesgo.

En un acto de congruencia y libertad con mis principios y convicciones.

RENUNCIO AL PARTIDO DE LA REVOLUCIÓN DEMOCRÁTICA.

Independientemente de la trinchera en la que me encuentre, exhorto a la clase política del país a seguir el ejemplo del Generalísimo Don José María Morelos y Pavón:

Ser un siervo de la nación, y no un esclavo de la ambición.

3. Dussel y la refundación del PRD.

Alguien podría indicar que es imposible organizar un partido a partir de la formación de miles de "comités de base" (tantos como casillas electorales). Sería imposible si la acción la emprendieran personas singulares, sin imaginación organizativa suficiente, y sin una voluntad en la empresa que se definiera como prioridad absoluta de vida o muerte del partido (Dussel, 2009).

A pesar de hablar de la refundación del PRD parece que la prioridad no es la vida o muerte del partido, sino la de las tribus. Las reformas refundacionales se centran en regular a las corrientes y no al Partido. Efectivamente, sin imaginación organizativa suficiente se mantienen las estructuras existentes sin modificación alguna. Se tiene miedo a la organización de miles de comités de base. Se sustituyen los comités de base organizativos, de educación y desarrollo político, en células electorales como el nombre de comités seccionales. Donde se restringe la participación libre y voluntaria de simpatizantes y militantes. Se opta por dar exclusividad a la estructura electoral

y se suprime la organización partidaria. En lugar de buscar un componente integrador.

Un partido progresista no puede confiar en el error de sus oponentes, ni en sus debilidades, o en milagros que le beneficiarán. Sólo debe confiar en sus propias fuerzas, y éstas se logran organizándose. Pero esto supone una reestructuración completa del partido, que debe usar sus pocos recursos de manera eficiente para lograr el máximo de frutos (Dussel,2009).

Una reestructuración supone modificación de sus estructuras, instituciones, normas, procesos. Nada de esto pretende modificar la refundación del PRD a suscitarse en diciembre del 2009. La refundación quedará como un intento fallido más, como todos sus Congresos Nacionales anteriores.

La organización de millares de "comités de base" supone definir correctamente en qué consiste un tal comité (en esto hay que mejorar sustantivamente los estatutos, oligárquicos y no propiamente democráticos), cómo transcurre su vida cotidiana, cómo se estructuran sus reuniones, cómo se planifica el

contenido de los encuentros semanales, quiénes elaboran y entregan los materiales (y por qué medios, por ejemplo, electrónicos) dentro de una sucesión progresiva para las reuniones durante todo un año (un programa entonces de 52 sesiones), y tantos otros aspectos que hay que saber anticipar (Dussel,2009).

No hay definición en la propuesta de reforma de las facultades de los comités seccionales, sólo que deberán de ser electos por una asamblea. Se pierde el trabajo cotidiano de base. La indefinición crea incertidumbre. La incertidumbre incumplimiento de los objetivos. Si los objetivos no son claros, cuál es la refundación del PRD, y en qué consiste realmente.

Comencemos entonces por bosquejar la cuestión. Los comités de base son del partido y no de las tribus. Participan afiliados al partido y simpatizantes no afiliados (aunque los afiliados puedan ocupar cargos de representación). Se organizan territorialmente (en barrios, colonias, pueblos, municipios, delegaciones, en referencias a las "casillas electorales"), o por funciones (empresas, colegios, universidades, clubes, tiendas,

grupos de amigos, etcétera). Cada "comité de base" tiene un nombre y un número (según las casillas). Nombra sus autoridades y se relaciona horizontalmente con todos los otros "comités de base" a la manera de una red, por computadora (de alguno de los miembros o usando los servicios de algún "café Internet"). Las reuniones son semanales, al anochecer, después del trabajo, en salones públicos o privados, políticos o civiles, atrios de iglesia o clubes, garajes particulares o casas habitación. El "lugar" es abierto, ciudadano, público en cuanto a su asistencia, abierto a todo simpatizante. Se trata de que todo ciudadano pueda "enterarse" personalmente de la vida política del país y de participar activamente de manera concreta en dicha vida. La impersonalidad impotente deja lugar a una acción concreta que llega a la conciencia ético-ciudadana de cada agente político, de cada ciudadano (Dussel, 2009).

La transformación en comités seccionales electivos se convierten en propiedad de las tribus y no en la base del partido. Cuando su fin es electoral por las posiciones políticas partidarias en la estructura de poder, se pierde la discusión, análisis, información y conciencia sobre la vida política del país. No puede haber una participación activa de todos los militantes

en el comité, ya que los únicos con derechos es la dirección electa. En la propuesta de refundación jamás se establecen los mecanismos de acción y participación en los comités de base, como si no tuvieran ninguna importancia organizativa y de formación de cuadros.

Entonces en que momento se puede fomentar entre la militancia que los comités de base sirvan para la discusión política y formación de cuadros.

Los comités de base debieran tener la certidumbre de funcionar como células de desarrollo del partido, no sólo en la parte electoral sino también en la organizativa y de formación de cuadros. A partir de la discusión y análisis.

Por ello, Dussel propone de manera explícita y sistemática su funcionamiento programado para lograr esos fines:

Los miembros del "comité" se distribuyen las exposiciones de un libro, artículo o material disponible en Internet y propuesto por el equipo responsable nacional y/o estatal de formación. Este equipo de formación debe ser de ciudadanos realmente

cultivados en teoría política (profesores o alumnos aventajados de ciencia política, en historia, filosofía, etcétera, que realmente hayan recibido una formación mínima, pero necesaria). Para la formación de estos equipos debe haber seminarios permanentes de "teoría política" del partido, para formar no sólo los equipos estatales, departamentales, municipales, sino los "monitores" (o que generan y desarrollan la discusión) en cada "comité de base". Estas escuelas de cuadros permanentes deberán depender de una escuela de cuadros nacional, con un equipo de profesores de lo mejor que haya en el país, de entre sus grandes intelectuales que son simpatizantes (no necesariamente miembros afiliados) del partido. Esto supone una tarea de ninguna manera cumplida hasta el presente, donde la formación teórica no ocupa ningún lugar relevante en el partido, y que despreciada se nombran personas no aptas para esta difícil tarea. Si los dirigentes del partido tuvieran una evaluación mínima teórica, pocos pasarían dicha evaluación. Por ahora la política es un "estira y afloja" entre tribus y no como "noble oficio de la política".

Un segundo momento de la reunión semanal del "comité de base" sería un análisis coyuntural de la vida política del país,

estado o municipio (unos 40 minutos). Esta segunda parte debería tener al comienzo de la vida del comité unas 20 sesiones sobre cómo se efectúa el "análisis coyuntural". Es decir, tener cierta teoría del análisis coyuntural. Después de tener claridad sobre qué es "análisis coyuntural político", cuáles las categorías fundamentales, qué cuestiones hay que saber hacer a la complejidad cotidiana de la política, los miembros del comité comenzarían a hacer análisis coyuntural. En este punto, igualmente, el equipo nacional, estatal o municipal podría entregar unas pocas páginas (en la web del organismo nacional de los comités de base) de su análisis, que el comité podría discutir y adoptar el suyo propio. La base aprendería a tener su propio análisis coyuntural cotidiano, semanal, mensual, anual, sexenal. Un tercer momento consistiría (unos 40 minutos igualmente) en definir acciones concretas. Visitas a huelguistas, a manifestantes, a hospitales, sindicatos; organización de campañas, publicación de boletines, etcétera. En la acción conjunta los miembros del comité de base aprenderían a transformarse en militantes políticos, sin ser profesionales. Ciudadanos activos de la sociedad civil a través del partido. Si hubiera 130 mil "comités de base", con unos 15 miembros cada

uno en promedio, su presencia en la vida política sería irreversible. El tal partido no debería contar con otros medios, o al menos debería contar menos y podría hacerse presente de manera inmediata y organizada en todos los actos.

4. Las elecciones a Gobernador en el Estado de México y la intervención de Andrés Manuel López Obrador. (5 de enero de 2011)

Lo que sucede en el Estado de México no es exclusivo de los locales, la gran cantidad de intereses que se conjuntan para hacer de dicha elección un laboratorio político para el 2012, queda demostrado con las intervenciones políticas nacionales en este proceso.

Prevenir otro “Juanito” para el Estado de México es una de las razones del madrugete Obradorista de lanzar al matadero a Yeidckol Polensky. La imposición de un candidato a gobernador en el PT sólo responde a la necesidad de cubrir previamente un plan alterno, ya que la verdadera intención de Andrés Manuel es imponer un candidato de la izquierda, sin alianza con el PAN, mediante el liderazgo de Alejandro Encinas. La presión Obradorista, apoyada por Marcelo Ebrard ha llevado a dirigentes del PT, Convergencia y PRD a levantarle la mano a Alejandro Encinas, para que por medio de la encuesta se convierta en el pre-candidato mejor ubicado en las preferencias, que bien podría ser el candidato a gobernador de

una alianza de izquierda. Sin embargo como los “Chucos” y la ADN ya amarraron con el PAN, se han aferrado a la incongruencia y a mantener sus pequeños feudos, sostendrán la alianza espuria, y por tanto, Encinas es un candidato incómodo, ya que en algunas ocasiones, éste declaró que no sería candidato a gobernador en una alianza PAN – PRD. Recientemente el presidente del PAN en el Estado de México, declaró que Encinas no es una opción de unidad, y rechazó su postulación. La decisión está en la cancha del PAN, de aceptar o no la candidatura de Encinas, lo que significaría aceptar un candidato nacido y forjado en la izquierda, además de ser Obradorista. La afirmativa podría cambiar la composición electoral del Estado y detectar la vulnerabilidad de la candidatura Peña. Sin embargo en la historia reciente, las alianzas exitosas han dependido más de los malos gobiernos, que de sus candidatos, donde ninguno de los cuales ha sido un político con amplia trayectoria en las filas de izquierda. Es decir, el PAN difícilmente aceptaría la candidatura de Encinas, y la alianza se forzaría y sostendrá desde el Consejo Estatal del PRD, que cuenta con aplanadora mayoría de los Chuchos y la ADN. Para entonces el PT y Convergencia habrán registrado a Citlalli,

la candidata a gobernadora del Estado de México, que en el 2005 tenía su Casa de Campaña en Polanco, en el DF, defendiendo desde ahí a los pobres... Ante la cerrazón de los Chuchos, Obrador declarará que la izquierda debe votar por el PT, como lo hizo en Iztapalapa, sólo que el Estado de México no es lo mismo que el Distrito Federal. En el Estado la fuerza Peña ya se hizo presente en las últimas elecciones locales del 2009, y el Distrito Federal es el único bastión que le queda a Obrador, y su única razón para no haberle dado la espalda de tajo al PRD en los últimos años, por el miedo a perder el control político y electoral del Distrito Federal.

El PRI ganará con abrumadora mayoría, recordando aquellos resultados de los años setentas, con una oposición disminuida, una izquierda dividida y con su militancia dispersa, e incluso vulnerable a la especulación en nuevos partidos políticos locales para mermar aún más a la oposición y contribuir al triunfo del PRI.

En definitiva Alejandro Encinas con una alianza PAN, PRD, PT y Convergencia, sería la única posibilidad de arrebatarle el

gobierno del Estado a Peña Nieto, pero esta lucubración es incongruente, ideática e imposible. Esa elección será puro trámite en el resultado final, el reto para el PRI y el actual Gobernador, es repetir la abrumadora votación del 2009, para encaminarse sin obstáculo al interior de su partido por la candidatura a la Presidencia de la República, de lo contrario los señalamientos mermarán sus posibilidades. El resultado final del 2012 no tiene respuesta automática por lo que suceda en el Estado de México, pero sí definirá el riesgo electoral del PAN, la disposición de los Chuchos en el PRD, la necesidad y peso de Obrador y la elasticidad de los grupos de izquierda.

Si la izquierda no logra ser el contrapeso que México necesita, mejor dediquémonos a forjar una ciudadanía activa que independientemente de los amarres de las élites de poder, influyan en las decisiones de políticas públicas para la recomposición del orden social.

Reflexión (2011): El poder de Andrés Manuel López Obrador nuevamente si impuso en el PRD, los resultados fueron los esperados. El PRI mantiene el Gobierno del Estado de México

con el 63 % de la votación contra un 24 % del PRD. La incógnita para el 2012 es si López Obrador dejará pasar a Marcelo Ebrard por la candidatura presidencial o se aferrará para radicalizar el movimiento, aunque se disminuyan las posibilidades de obtener el triunfo.

BIBLIOGRAFÍA

Crespo, José Antonio (2008) *"2006: hablan las actas"*, DEBATE, México.

Huntington, S. (1997) *"El orden político en las sociedades en cambio"*, Paidós, España.

Sartori, Giovanni. (2000) *"Partidos y Sistemas de Partidos"*, Alianza Editorial, España.

Panebianco, A. (1999) *"Modelos de partido: organización y poder en los partidos políticos"*, Alianza, México.

Prud ' Homme, J. (1996) *"El PRD: su vida interna y sus elecciones estratégicas"*, documento de trabajo, CIDE – División de Estudios Políticos, DTEP 39, México.

Sánchez, M. A. (1999) *"La élite en Crisis"*, Plaza y Valdés editores, México.

Sánchez, M. A. (2001) *"PRD: el rostro y la máscara"*, Centro de Estudios de Política Comparada.

Zylberberg, L. (2000) *"Del PRI al peronismo, al PRD y el frepaso : apuestas riesgosas, en dos escisiones de partido político latinoamericano"*, Tesis de licenciatura, CIDE, México.

<http://www.lainternacionalsocialista.org/>